



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

**INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*ACTITUDES ANTE EL USO LÚDICO DE CANNABIS SATIVA EN
ADULTOS JÓVENES DE LA COLONIA QUIRINDAVARA*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

JOSE HUGO GUERRERO RAMIREZ

ASESOR: LIC. JOSE LUIS LUNA DIAZ

URUAPAN, MICHOACÁN. A 23 DE MARZO DE 2021.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia por haberme acompañado y apoyado a lo largo de mi formación y carrera, por ser mi fortaleza y motivación para no darme por vencido, por ser un ejemplo a seguir llenándome de aprendizajes y experiencias.

Doy gracias a mis padres: Claudia y J. Hugo, por estar en cada momento dentro de la realización del presente estudio, impulsándome a no dejar caer mis sueños, por los valores que me inculcaron y la oportunidad de estudiar que me brindaron.

Agradezco a mis amigos por contar con su apoyo y motivación, por ser un oído cuando tenía la necesidad de ser escuchado y mis consejeros en los momentos difíciles.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.	2
Planteamiento del problema.	3
Objetivos.	4
Técnicas e instrumentos de campo.	5
Justificación	6
Marco de referencia.	8

Capítulo 1. Actitud ante el consumo de *Cannabis sativa*.

1.1 Definición de actitud.	9
1.2 Formación de actitudes.	14
1.3 Evolución de la actitud.	18
1.4 Elementos de incitación al acto.	23
1.5 Evaluación de las actitudes.	25
1.6 Procesos actitudinales.	29

Capítulo 2. Consumo de *Cannabis sativa*.

2.1 Diferencia entre consumo y adicción.	32
2.2 Conceptualización de <i>Cannabis sativa</i>	33
2.3 Efectos del consumo de <i>Cannabis sativa</i>	39
2.4 Afectación de la marihuana en el sistema nervioso central.	45

2.5 Efectos de consumo a largo plazo.	48
2.6 Adicción a la marihuana.	49
2.7 Uso medicinal de la marihuana.	51

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Metodología.	55
3.1.1 Enfoque cualitativo.	56
3.1.2 Diseño fenomenológico.	56
3.1.3 Estudio transversal.	57
3.1.4 Alcance exploratorio.	58
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.	58
3.2 Población y muestra.	61
3.3 Descripción del proceso de investigación.	62
3.4 Análisis e interpretación de resultados.	64
3.4.1 Componente cognitivo.	64
3.4.2 Componente afectivo.	66
3.4.3 Componente conductual.	68

Conclusiones	75
------------------------	----

Bibliografía	78
------------------------	----

Mesografía.	80
---------------------	----

Anexos.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación representa el análisis de diferentes fuentes científicas, sobre la percepción, actitud y forma de pensar que tiene el adulto joven ante el consumo de *Cannabis sativa*.

En la actualidad, el empleo de diferentes sustancias psicotrópicas entre la población de México, principalmente en jóvenes adultos, ocasiona un problema que abarca diferentes áreas: de salud, social, económica, familiar y emocional, entre otros. Ante esta situación, se han implementado diferentes programas de prevención con la finalidad de crear conciencia entre la población para disminuir el consumo de esta sustancia, aún sin ver el reflejo en las estadísticas.

El *Cannabis sativa* es una especie herbácea con propiedades psicoactivas, que se ha utilizado durante milenios como una medicina, fuente de fibra textil, aceite de semillas, alimento, como herramienta espiritual y como droga. Sarason y Sarason (2005) refieren que la marihuana (nombre común de dicha planta) produce un conjunto de características mentales, que implican apatía, indolencia y falta de metas en la vida. El *Cannabis sativa* es considerado como la sustancia ilícita, mayormente consumida y de preferencia en el adulto joven de México, con un índice de 8.6% entre los 18 y 65 años, según la encuesta nacional de consumo de drogas, alcohol y tabaco 2016 – 2017. De lo cual deriva la inquietud de conocer la percepción que tienen los adultos

jóvenes ante el consumo de esta droga y me permitan innovar en las medidas de prevención.

Antecedentes

Katz considera que las actitudes tienen una función utilitaria, ya que ayudan mucho a cumplir objetivos a quien los tiene, también contribuyen a memorizar procesando y almacenando la información debido a la atención selectiva que tiene el sujeto cuando está en el entorno (referido en la página electrónica psikipedia.com).

El autor referido menciona que la actitud es eficaz para la función defensiva del yo vinculada con la autoestima, ya que permite la autoaceptación y autojustificación de los actos que el sujeto realiza (mencionado en la página electrónica psikipedia.com).

En cuanto a los estudios previos que guardan relación con el expuesto en el presente documento, Hinojosa (2010) realizó una investigación de los rasgos de personalidad sobre las actitudes hacia el consumo de marihuana, por medio del cual encontró que no existe una relación significativa entre dichas variables. La autora define a la personalidad como la parcela del funcionamiento personal que es resistente al cambio, se encuentra consolidada y posee una generalidad y coherencia de respuesta en distintos tiempos y contextos, excluyendo lo situacional. La personalidad se puede medir a partir de los rasgos, que son una serie de pautas duraderas en la

forma de percibir, pensar y relacionarse con el medio ambiente y con uno mismo, que se hacen patentes en un amplio margen de contextos personales y sociales.

Las características que han de poseer esos rasgos para que adquieran el carácter de trastorno de la personalidad es que sean inflexibles y desadaptativos, de manera que causen incapacitación social significativa.

Souza (citado por Pothead Media; 2017) de la universidad de Yale, realizó en 2012 un estudio sobre los efectos que produce el consumo de marihuana. La investigación consistió en que introdujo una dosis de entre 0.015 y 0.05 mg de marihuana por vía intravenosa a 44 personas. Entonces sometió a los participantes a varios estudios controlados con placebo, donde se les pedía que hicieran una estimación del tiempo y que realizaran una tarea productiva, en un rango de segundos. Se concluyó que las personas bajo los efectos de la marihuana mostraban una sobreestimación del tiempo y una producción inferior de forma sistemática.

Planteamiento del problema

En la actualidad, las estadísticas del consumo de sustancias psicoactivas como el *Cannabis sativa* ha incrementado a nivel mundial, generando un gran problema de salud, económico, social, político, familiar, emocional, además de otros no mencionados.

La actitud en el adulto joven que tiene uso lúdico de la marihuana puede variar, de acuerdo con la dosis consumida, por lo que puede modificar la actitud que tiene de la misma

La actitud del adulto joven hacia el *Cannabis sativa* puede dar la pauta a seguir de cuál es la dosis, frecuencia y actitud del consumo. Por lo anterior, se plantea la siguiente pregunta principal de investigación: ¿Cuál es la actitud ante el uso lúdico de *Cannabis sativa* en el adulto joven de la colonia Quirindavara, en Uruapan, Michoacán?

Objetivos

El presente trabajo fue desarrollado mediante varias tareas, cuya consecución estuvo regulada por los lineamientos que se enuncian enseguida.

Objetivo general

Analizar la actitud hacia el consumo de marihuana en el adulto joven de la colonia Quirindavara, en Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Conocer la definición de *Cannabis sativa*.
2. Conceptualizar el término actitud.

3. Identificar los componentes de las actitudes.
4. Conocer los efectos del consumo de la marihuana.
5. Señalar cuándo se considera nocivo el consumo de la marihuana.
6. Conocer los efectos conductuales, afectivos y cognitivos generados con base en la marihuana.
7. Identificar el sentir hacia la marihuana que tienen adultos jóvenes de la colonia Quirindavara, en Uruapan, Michoacán.

Preguntas secundarias

1. ¿Qué es el *Cannabis sativa*?
2. ¿Cómo se define actitud?
3. ¿Cuáles son los componentes de las actitudes?
4. ¿Qué efectos tiene el consumo de *Cannabis sativa*?
5. ¿Cuándo se considera nocivo el consumo de marihuana?
6. ¿Cuáles son los principales efectos conductuales, afectivos y cognitivos generados con base en la marihuana?
7. ¿Cuál es el impacto actitudinal en el adulto joven de la colonia Quirindavara, en Uruapan, Michoacán?

Técnicas e instrumentos de campo

Como primer recurso de recolección de datos, se empleó una entrevista. Hernández, Fernández y Baptista (2014) definen esta técnica como un intercambio de

ideas y opiniones, mediante una conversación entre dos o más personas donde el entrevistador es el designado para preguntar. Su objetivo es obtener información, ya sea de tipo personal o no.

De igual manera, se empleó un cuestionario, el cual definen Pérez y Gardey (2012) como un conjunto de preguntas que se realiza para obtener información con algún objetivo en concreto. El implementar estos instrumentos de trabajo permitió al autor del presente documento obtener la información para conocer la idea y opinión que tiene el adulto joven, consumidor del *Cannabis sativa*.

Ucha (2008) define a la encuesta, otro de los recursos aplicados en el presente estudio, como el conjunto de preguntas diseñadas hacia una muestra de la población que es considerada por ciertas circunstancias útiles para el trabajo que se quiere realizar.

Justificación.

En la actualidad el consumo del *Cannabis sativa* se ha incrementado. La preferencia por consumir esta planta en sus diferentes formas es más común en el adulto joven, de acuerdo con La Comisión Nacional Contra las Adicciones, en su encuesta nacional de consumo de drogas, tabaco y alcohol (2016-2017), donde señala que la edad de inicio de consumo de drogas ilegales es de 17.8 años (17.7 en hombres y mujeres 18.2), además señala que, entre la población de 18 a 34 años, se encuentra la mayor prevalencia global de consumo. La prevalencia de consumo pasó de 6% a

8.6%. Consideró que estos datos arrojan la necesidad de implementar nuevas acciones para reducir la demanda (Comisión Nacional contra las adicciones.;2019).

Esta investigación está orientada al ámbito exploratorio con la finalidad de obtener una visión de la percepción que tiene el individuo acerca del *Cannabis sativa*.

En la actualidad, los jóvenes adultos utilizan la marihuana como herramienta para encajar en un ámbito social o moda. Varios autores señalan que las manifestaciones que sugieren una posible dependencia son: físicas, cognitivas y del comportamiento, tales como incapacidad de control, reducción de actividades sociales, laborales o recreativas, así como el uso continuo de esta droga a pesar de tener conciencia de los daños que produce.

La psicología es la ciencia que estudia el comportamiento humano en todos sus ámbitos, su estudio abarca todos los aspectos de la experiencia humana, desde las funciones cerebrales, hasta las manifestaciones externas; investiga cómo los seres humanos sienten, perciben, piensan, evalúan, aprenden y responden al medio ambiente que los rodea. Es una técnica que emplea los conocimientos hallados, finalmente, es un arte que permite aplicar las diferentes teorías y percepciones obtenidas conforme a la personalidad de cada individuo entrevistado.

Marco de referencia.

Según el sitio electrónico Market Data México (2019), la colonia Quirindavara pertenece al municipio de Uruapan, en Michoacán de Ocampo. Abarca un área aproximada a 24 hectáreas, con una población aproximada de 319 personas en 84 casas habitación. Se censaron 128 personas por Km², con una edad promedio de 12 años y una escolaridad promedio de 10 años cursados. De las personas que habitan en Quirindavara, 200 son menores de 14 años edad y 80 tienen entre 15 y 29 años, 0 con más de 60 años; tiene aportes económicos estimados en 450 millones de pesos anuales, de donde provienen 16 millones a ingresos generados en casa y 430 generados en los 23 establecimientos que operan allí. Se señala que un promedio de 400 personas labora en esta área incrementando la cifra a 700 entre habitantes y residentes.

CAPÍTULO 1

ACTITUD ANTE EL CONSUMO DE *CANNABIS SATIVA*

Las actitudes forman gran parte de la composición de la persona, de manera que se constituyen como el factor que influye en la reacción y toma de decisiones hacia alguna situación, pudiendo marcar en gran parte la vida de una persona y el camino a recorrer de ella.

Al respecto, Castañón (1991) menciona que las actitudes rigen las conductas y que la conducta rige la actitud, lo que implica la problemática de definir cuál es primero, similar al planteamiento del huevo y la gallina. Si se llega a profundizar sobre el tema, se puede decir que la actitud es el resultado comportamental de los conocimientos que se van adquiriendo, de las propias opiniones y reflejos adquiridos alrededor de la vida o sentimientos ante alguna situación. Para cada persona, las actitudes se pueden ir modificando con el incremento de experiencias, un acto, un nuevo conocimiento o acción vividas por un individuo, modificando la actitud. Dando respuesta a lo antes comentado, la conducta es respuesta de la actitud, la cual sería una característica individual por la que se tiene una reacción ante alguna circunstancia.

1.1 Definición de actitud.

En esta investigación, es importante tener una definición clara y precisa de qué es actitud, para obtener un margen amplio de lo que se pretende investigar.

Para Castañón (1991), la actitud se define como un proceso de elementos psicosociológicos que, en algún momento de su vida, unen al individuo con otros, siendo el objeto de la actitud unir a la persona, darle motivación y organización.

Chapman (1991) menciona a la actitud como la forma en que una persona comunica sus humores, para él, la actitud es la forma en que la mente ve las circunstancias del mundo exterior, menciona a la actitud como un proceso dinámico, el cual va cambiando conforme aumenta la percepción del individuo por nuevas experiencias.

Insko y Schopler (1980), por otra parte, definen la actitud como una forma de valoración favorable o desfavorable ante distintos objetos, una disposición como característica a reacciones que siguen una línea valorativa o no, con empuje a favor, en contra, con gusto o disgusto; estas actitudes se dirigen hacia objetos que pueden ser abstractos o concretos de manera positiva o negativa ante la situación, una actitud involucra creencias en relación a otros objetos, las creencias pueden ser cognoscitivas o afectivas, así que esto incluiría tanto sentimientos como creencias en relación hacia algún objeto.

Holahan (2012) cataloga a la actitud como el sentimiento del ser humano hacia algún objeto o lo que el individuo opina sobre este o una situación dada, esta es la razón de su conducta. Para el autor, las actitudes implican sentimientos evaluativos que indican cuándo agrada o desagrada algo a una persona.

En el mismo sentido, Tornero (1991) señala a las actitudes como la forma en que el individuo capta los objetos dentro del ambiente que lo rodea, estas están dadas por la orientación existencial y eso determina la motivación para realizar una conducta individual. Para este autor, las actitudes dan al hombre un ser, son manifestaciones particulares de las propias reacciones y relaciones; menciona que la actitud está compuesta por elementos afectivos, cognoscitivos y conductuales.

En el mismo orden de ideas, Moscovici (2008) conceptualiza a las actitudes como una transformación, que nacen y desaparecen mediante el aprendizaje social, mediante observación y comunicación de las opiniones que tienen otras personas. Las actitudes son parte de la historia de cada individuo, por lo tanto, pueden cambiar dependiendo de las experiencias personales; en la modernidad, por la amplitud de los nuevos medios de comunicación, es difícil que el individuo pueda ignorar ciertas situaciones como la opinión de los demás, por lo cual, cada vez es más difícil tener una opinión propia y de tener nuevas informaciones directas no transmitidas socialmente.

Se puede afirmar que la actitud es la forma del sujeto para expresarse acerca de sus opiniones, ideologías, expectativas o valores asignados; las actitudes son verdaderamente programas de referencia, los cuales inspiran a algunos modelos de conducta, tienen una función de conocimiento que ayuda a evaluar positiva o negativamente los estímulos para determinar posturas del pensamiento y acción, revelando la identidad de una persona y sus valores.

Sferra, Wright y Rice (2005) conciben a las actitudes como las formas en que la persona piensa, siente y se comporta frente algunas situaciones con personas o hechos. Las actitudes son aprendidas, se pueden modificar, cultivar y mejorarlas, teniendo disposición a hacerlo, el ser se comporta dependiendo el lugar donde se encuentre y los tiempos en que esté viviendo, por lo que actúa de manera correcta o incorrecta. Los autores mencionan que para generar una actitud se debe tener un conocimiento tanto físico como social, para saber cómo hacer o cómo se debe hacer, mencionan en pocas palabras que las actitudes son las normas de palabra o conducta que una persona aprende por sí misma y para sí misma. Debido a este aprendizaje, se convertirá en hábito y será proyectado socialmente, así la persona no se lo proponga.

Ball (1998) propone a las actitudes no como un factor observable, sino como algo que se expresa en la conducta, una actitud constituye a una invención del observador y estas invenciones las menciona como conceptuales, que son corrientes en la fuente de la conducta, una actitud es importante porque ayuda a comprender consistencias e inconsistencias de la conducta, que suelen ser motivadoras para ciertos sujetos y evitativas para otros.

Salmerón (1971) señala a la actitud como una conducta expresa en un momento dado a compleja disposición, que suele ser constante y coherente para el sujeto, una actitud es adoptada y, por lo tanto, pasa a ser practicada en circunstancias pertinentes, no en el sentido de plantear las del pasado, sino ser congruente ante nuevas situaciones.

El autor refiere que la actitud se conecta ordinariamente con varios rasgos de carácter que se valoran desde la moralidad, conecta de igual manera con nociones como autorrealización y autenticidad, que se constituyen también en la vida; las acciones, para ser morales o inmorales, deben hacerse conscientes en alguna medida como parte de un conjunto orgánico que actualiza una actitud, adoptar una actitud no quiere decir que sea una disposición a reaccionar de tal manera, sino al contrario, la actitud adopta todos los aspectos posibles en la vida y en la conducta humana en cualquiera de las circunstancias, debido a esto organiza, la situación para darle una perspectiva.

De acuerdo con Rodríguez (2004), una actitud es una organización que se establece de creencias y cogniciones, la cual viene dotada de una carga que es afectiva o negativa de un objeto social, que es definido y que corresponde a una acción coherente con las relaciones y objetos relacionados, en las cuales existen elementos como la existencia de un sentimiento que está a favor o en contra o la presencia de alguna experiencia cognitiva relativamente duradera, la actitud puede definirse como pensamiento de una persona relacionado con un objeto social y tiene un componente conductual que define su comportamiento, es decir, que tiene tres elementos que se pueden afectar entre sí: el afectivo, el conductual y el cognitivo, por lo que puede existir una tendencia para que estos componentes sean compatibles.

Mitterer y Coon (1986) conciben a la actitud como una predisposición aprendida para responder hacia objetos y personas de manera positiva o negativa, las actitudes son parte del funcionamiento social que se tiene de experiencias pasadas y predicen

o dirigen las acciones futuras, muchas actitudes tienen como componentes: la creencia hacia el objeto, un componente emocional y un componente de acción.

Después de analizar y comparar las definiciones de los diferentes autores, se considera que la actitud es una evaluación interna del individuo, de acuerdo con sus experiencias, creencias, valores morales y situaciones vividas hacia algún objeto, situación o persona, la cual puede ser positiva o negativa. Sin embargo, es de resaltar que la formación y desarrollo de actitud es diferente en cada ser humano.

1.2 Formación de actitudes.

Se distinguen dos teorías que ayudan a comprender la formación de actitudes: la teoría del aprendizaje y la teoría de la consistencia cognitiva.

De acuerdo con Definición XYZ (2021) la teoría del aprendizaje consiste en que, al aprender, los sujetos reciben nuevos conocimientos con los cuales forman nuevas ideas, además de sentimientos y conductas asociadas a estos aprendizajes. El aprendizaje de estas actitudes puede ser reforzado mediante experiencias agradables. Se dice que, normalmente, las personas que consumen drogas tienen constancia de lo que se hacen a ellas mismas, sin embargo, las siguen consumiendo, debido a que se hacen creer que el placer que les produce tomarlas compensa lo que en un futuro les ocurrirá (<https://definicion.xyz/teorias-del-aprendizaje>).

La teoría de la consistencia cognitiva, de acuerdo con Amorós (2007), consiste en el aprendizaje de nuevas actitudes relacionando la nueva información con alguna otra información que ya se conocía, así tratamos de desarrollar ideas o actitudes compatibles entre sí.

Por otra parte, la teoría de la disonancia cognitiva se creó en 1962 por León Festinger, la cual consiste en que el sujeto se hace creer a sí mismo y su conocimiento que algo lo perjudica, pero sabiendo en realidad lo que puede pasar si sigue manteniendo esa actitud (referido por Festinger; 1993).

Castañón (1991) enlista que el desarrollo de las actitudes se compone por tres elementos: conocimiento, elementos de juicio y elementos afectivos; inicia con decir que, para tener actitud sobre alguna cosa, es necesario conocerla, ya que cuando se conoce algún objeto se tiene una actitud determinada hacia él, este conocimiento hacia el objeto puede tener diferentes grados: a veces basta con el conocimiento de oírlo para producir la actitud, posteriormente, menciona los elementos de juicio, donde señala que para tener una actitud sobre algo es necesario llegar a una comparativa ayudado del conocimiento, así se podrá llegar a un juicio y tomar una decisión; por último, señala los elementos afectivos, en este apartado menciona al individuo como un ser que presenta una reacción hacia algún objeto de orden afectivo, sentimental y de deseo. Estas reacciones presentadas por el individuo también varían dependiendo hacia qué sean dirigidas, formando con estos elementos una cadena consecutiva donde se empieza por un conocimiento, generando un juicio para tomar una decisión, consecutivo a esto, poder generar un sentimiento hacia el objeto o situación.

Insko y Schopler (1980) mencionan que las actitudes son una estructura con niveles que deben estar equilibrados, donde hay positivo y negativo. Cuando hay un cambio en uno de los lados, ya sea positivo o el negativo, modifica al otro; los autores señalan que la actitud puede adoptar cuatro formas: en la primera, el individuo puede rechazar la información que recibió; en la segunda, puede adoptar una diferencia de información realizando una comparativa de la nueva información y la vieja; en la tercera, un cambio a nivel cognoscitivo en la actitud podría dar consecuencia a un cambio afectivo; por último, en la cuarta etapa es donde el cambio afectivo, causado en la estructura, puede producir un cambio cognoscitivo.

Buela y Sierra (1997) consideran el desarrollo de las actitudes como una formación que empieza por un estímulo basado en acontecimientos sociales y grupos sociales, debido a esto, se forman las actitudes que están complementadas con tres elementos: el efecto, el comportamiento y la cognición; basado en esto, el efecto es la respuesta positiva o negativa hacia algún objeto, el comportamiento como las acciones tomadas y la cognición como las respuestas perspectivas o creencias anteriores ante situaciones u objetos.

Alexandre (citado por Buela y sierra 1997) establece dos niveles entre las opiniones y actitudes el nivel genotípico y nivel fenotípico; en el primero, se comprende a las actitudes que actuarían como las causas y en el nivel fenotípico, se manifestaría de forma como opiniones o comportamientos ante alguna situación, que estarían catalogados como los efectos.

Eysenck (citado por Buela y Sierra 1997) propone que la actitud esta complementada por cuatro niveles: la opinión accidental, la opinión habitual, la actitud y la ideología. La opinión accidental no es característica del individuo, ya que puede variar: un día afirmar algo y otro día sostener otra cosa; el siguiente nivel es nombrado como la opinión habitual, esta sí es considerada característica del individuo, por ejemplo, una persona fanática se comporta igual cuando ofenden a su equipo; la actitud es el conjunto de opiniones interrelacionadas y estables, que son un componente muy importante de la personalidad; en el cuarto nivel de la ideología refiere que es la gran parte de las actitudes de una persona, como ejemplo, se puede mencionar: la crianza de un niño, cada madre educa a su hijo según su ideología.

Castañón (1991) explica la formación de las actitudes a través de procesos de aprendizaje, selección, repetición y acción, que van haciendo esquemas de pensamiento y conducta, los cuales pasan por un proceso de modificación y se van consolidando para ser un comportamiento. Conforme se tenga relación con una situación o estímulo se va solidificando la ideología, la opinión o creencia, lo cual va formando la actitud de la persona.

Rodriguez (2004) relaciona la formación de las actitudes con base en un prejuicio hacia alguna situación, en la cual se recompensó la manifestación de una conducta, también se desarrollan actitudes al buscar coherencia entre el efecto, la cognición y el comportamiento; de igual manera, las actitudes se puede formar debido a la identificación con una clase social o grupo determinado, la personalidad es un gran factor para la formación de las actitudes, siendo la manera en que exhibe la

conducta en la personalidad de cada persona; por último, menciona que las actitudes surgen de la evaluación de la relación de costo y beneficio, dependiendo de las ventajas que obtengan de sus posturas.

Mitterer (1986) señala que se cuenta con varias maneras de adquirir actitudes, muchas veces es por el contacto directo con el objeto, las actitudes también se aprenden mediante la interacción con otras personas que tienen la misma actitud, otra forma de obtener una actitud es por la manera de los efectos de la crianza. No hay duda de que muchas de las actitudes se deben a la pertenencia a algún grupo, de igual manera, los medios de comunicación pueden tener gran parte de influencia en la adquisición de actitudes debido a su forma de manejar a la población: amenazar, premiar o halagar; persuadiendo el efecto acumulativo de los valores que comunican, esto tiende a ser impactante en actitudes de muchas personas.

La formación de actitudes es un proceso que se va adquiriendo con el paso del tiempo a través de los conocimientos adquiridos y experiencias vividas, que es modificado y adoptado por el individuo, el cual puede ser positivo o negativo, donde se entrelazan las emociones, conductas y cogniciones.

1.3 Evolución de la actitud.

Se considera que la palabra evolución refiere un cambio o transformación gradual de algo, dicho proceso ha generado la diversidad de formas de vida que existen en el mundo, una actitud también evoluciona de manera positiva o negativa, lo

que modifica la percepción de una persona para obtener un nuevo juicio y modificar su comportamiento.

Castañón (2004) menciona a la actitud como una configuración constante que está en continuo cambio, debido a la interacción llevada a cabo, para esto, los datos nuevos conocidos pueden hacer que cambie la actitud y se obtenga un nuevo juicio sobre la situación u objeto.

Para Chapman (1991), la actitud se va renovando a través de distintas actividades y del mejoramiento de la perspectiva, lo que fortalece la visión hacia algún objeto o determinada situación donde pueden ser negativas o positivas.

Insko y Schopler (1980) expresan que el cambio de actitud se va dando a través de un cambio afectivo, modificando el lado cognitivo o a la inversa, generando una evolución actitudinal. Investigaciones previas mencionan que obtuvieron resultados donde el cambio afectivo produce un cambio cognoscitivo, que a su vez produce un mayor cambio afectivo, también mencionan que cuando se ha creado una incongruencia entre la unión de dos objetos de juicio con una afirmación, se llega a una congruencia por medio de la presión que se maneja debido a la valoración que se proyecta de los objetos involucrados en el juicio.

Moscovici (2008) dirige el cambio o evolución de la actitud como un proceso de comunicación, donde la fuente es el que lanza el mensaje, siendo el mensaje el que

lleva la información y el receptor quien pasa a recibirlo, por lo cual cada elemento representa un conjunto de factores que tienen un efecto sobre las actitudes.

Castañón (2004) menciona a la actitud como una evolución donde el aprendizaje y la asimilación en el repertorio comportamental tienen una función de conocimiento y referencia, esto permite reducir lo complejo de estímulos ya recibidos y así darle una orientación a lo que se conoce como valores, principios, ideologías y creencias, debido a esto es que se orienta al 'cómo' de la conducta, la actitud se va reelaborando constantemente y requiere mayor organización intelectual, emocional, volitiva y adaptativa.

En este sentido, se plantea "la modificación de la postura interna de la persona. Cuando, por ejemplo, ejercemos el poder de coerción, sabemos que la persona probablemente exhibirá la conducta que deseamos, pero no interiorizará este comportamiento. En otras palabras, actuará tal como se espera, pero no garantiza que esa acción corresponde a una convicción interna, quizá solo evita el castigo con que lo amenazó quien ejerce el poder de coerción." (Rodrigues; 2004: 46).

Rodrigues (2004) se refiere a las actitudes como un fenómeno que sigue un modelo de la teoría del aprendizaje, donde influyen factores como: credibilidad del persuasor, orden de presentación de argumentos, argumentación unilateral o bilateral, presentación del objeto de la persuasión, cantidad de transformación intentada y naturaleza emocional o racional de la comunicación, los cuales influyen en la permanencia o modificación de la actitud, de manera que la autoridad que comunique

algo es muy persuasiva, a diferencia de si la hace una persona común y corriente, esto se refiere al factor de credibilidad del persuasor; en lo que concierne la presentación de los argumentos, se dice que, si el individuo comunica argumentos importantes antes que los menos importantes, esto ayuda a motivar al público no interesado en lo que es el contenido de la comunicación, haciendo que lo reciba de forma más positiva; en cuanto a la argumentación unilateral y bilateral, se dice que la comunicación bilateral es adecuada para públicos educados y sofisticados intelectualmente, mientras que la comunicación unilateral funciona mejor con las personas que no tienen estas características; el éxito y el fracaso de la presentación del objetivo de la persuasión depende también del tipo de público al que se destina el comunicado que pretende transformar su actitud, si la audiencia tiene un buen nivel de educación e inteligencia es mejor que encuentre por sí misma la conclusión y si no la tiene, es mejor explicar el comunicado al final; al hablar de la cantidad de transformación intentada, si es por comunicadores de alta credibilidad, es más efectiva la persuasión y si es por comunicadores de baja credibilidad, se da lo opuesto; en el factor de naturaleza de la comunicación, es más efectiva una naturaleza emocional en personas con poco nivel intelectual, pero también puede servir para despertar el interés de la comunicación persuasiva y si se le maneja correctamente, ayuda a aumentar la eficacia de la persuasión de todo tipo de público.

Festinger (1993) realizó una contribución con la teoría de la disonancia cognoscitiva, menciona que para que un cambio de actitud sea eficaz y duradero, es necesario que el individuo que experimenta el cambio elabore sus propias razones y estas deben ser coherentes con el cambio de la postura. Tiene más efectividad una

postura que explica con argumentos positivos y negativos del cual sobre una persona que ejerza una razón sobre el sujeto, así lo pondrá en un estado incómodo de la disonancia cognoscitiva e intentará un cambio; este cambio de actitud es más duradero que aquel surgido de obediencia cuando se intenta comunicar de manera emocional, esta teoría demostró que las razones externas tienen poca eficacia en un cambio de actitudes, y si el razonamiento es interno y la persona se siente motivada para complacerla, probablemente entrará en un estado de disonancia y buscará razones propias que justificarán la conducta, esto logrará un cambio más duradero de conducta.

“Las actitudes son relativamente estables, también están sujetas a ciertos cambios, ciertos cambios de actitudes se pueden entender en función al concepto de grupos de referencia. Un grupo de referencia es aquel cuyos valores y actitudes son considerados por el individuo como pertenecientes a su propio caso” (Mitterer y Coon; 1986: 585). Los autores consideraron que estos cambios generan una evolución en la percepción de la persona.

Mann (1999) explica la evolución de la actitud como un proceso donde en primer lugar se tiene un consentimiento, el individuo acepta la influencia por que espera una reacción favorable; el segundo proceso se llama identificación, esta ocurre cuando el individuo adopta las actitudes de un grupo o persona, porque siente satisfacción y forman parte de su autoimagen; por último, existe el proceso de internalización, la información de las actitudes está contenida en comunicaciones realizadas por fuentes de confianza, las cuales se aceptan por que los aportes cuadran con el sistema de

valor del individuo y producen satisfacción, la idea central de este método es considerar que la actitud de su adopción conduce a sentimientos de satisfacción.

Analizando las diferentes posturas de los autores mencionados, se puede afirmar que la actitud no es estática, sino que se encuentra en constante proceso de formación, debido a la nueva información que el sujeto va adoptando de su interacción con el ambiente que lo rodea, de manera que desarrolla nuevos juicios hacia alguna situación u objeto a través de un proceso perceptivo.

1.4 Elementos de incitación al acto.

Es de suma importancia conocer cuáles son los elementos que incitan a realizar un acto, si se considera que un acto es un tipo de acción que permite desarrollar un pensamiento sistemático y actitudes que generan en los sujetos habilidades para evaluar la situación y las circunstancias. Gracias a la actitud, se dan esos procesos actitudinales que realizan la conducta humana. De manera particular, la prevalencia estatal del consumo de marihuana en México ha ido en aumento en el último año.

Para Castañón (1991), las actitudes cuentan con elementos que incitan al acto dando como resultante fuerzas actitudinales, estos se tratan mucho de la personalidad, por lo cual es difícil hacer que alguien cambie su actitud, en particular si son actitudes de tipo afectivo, para esto, es importante saber cómo intervenir e influir sobre dichos elementos para poder tener un favorable proyecto.

Buela y Sierra (1997) mencionan que las actitudes pueden ser diversas, ya que pueden tratarse de objetos, personas, grupos, ideas abstractas o comportamientos. Los autores consideran a la actitud como un continuo psíquico, en otras palabras, una entidad que tiene un inicio y un final. En el continuo psíquico cuenta con tres características: la dirección, la intensidad y la dimensión; basado en esto, la dirección es el valor significativo, ya sea positivo o negativo del objeto, esto puede realizar atracción o rechazo hacia alguna situación; la segunda característica es la intensidad, esta se basa en la forma de expresión de los sujetos, siendo de dos extremos del favorable al desfavorable, esta hace referencia a la fuerza de atracción o de repulsa hacia el objeto; y como tercera característica es la dimensión, la cual permite conocer si un objeto no está bien definido, ya que un comportamiento puede abarcar varios dominios o solo uno.

Castañón (2004) hace referencia a los elementos de incitación, considera al acto como un modelo impulsado por el pensamiento y la conducta, que hacen que el individuo actúe de cierta manera, es decir, que de la forma de pensar y de conducirse ante una situación, se deriva la manera que realizará el acto. Cabe aclarar que no siempre el individuo tiene la capacidad de expresar lo que siente o piensa a través de los actos, y busca proyectarlos en otros individuo u objetos. La actitud se debe respetar y entender, ya que se desconoce el pensamiento de cada individuo. Se considera la incitación al acto como un proceso en el cual la actitud del sujeto depende de los conocimientos adquiridos durante el transcurso de su vida, así podrá determinar una conducta expresiva.

Mann (1999) menciona que las actitudes tienen una base funcional, en el sentido de que una opinión específica puede tener un desarrollo y mantenerse para satisfacer a la persona. Las actitudes constituyen al fundamento de los modos de conducta para aspectos sociales, sucesos o problemas en un cierto tiempo; cuando el individuo tiene actitud, gana con ello economía adaptativa que lo ayuda a realizarse en el entorno social donde se mueve.

Los elementos que incitan al acto están muy enlazados a la personalidad, manejando la actitud del sujeto ante alguna situación, objeto o persona, la cual es psíquica y tiene un inicio y un final; mayormente, los impulsos que generan la conducta son gracias a los pensamientos de la persona, pero no quiere decir que todo lo que la persona piensa lo actúa.

1.5 Evaluación de las actitudes.

Insko y Schopler (1980) mencionan que la mayoría de las investigaciones hacia la actitud se ha empleado en un diseño basado en un antes o después, donde se ponen dos grupos: el A y el B, dando al grupo A una manipulación experimental y al B una de control; al comparar los resultados, el investigador puede tener una idea de la efectividad de la manipulación, así como las respectivas ventajas y desventajas. Una de sus ventajas es que el investigador tiene resultados directos con el cambio; como desventaja, este modelo puede interactuar con otra forma desconocida, contaminando los cambios donde puede reducir o sensibilizar los resultados.

Buela y Sierra (1997) señalan que el estudio de las actitudes se puede generar en dos formas: en la primera se pide al sujeto que evalúe la forma de intensidad de sus actitudes, en esta prueba uno de los principales problemas es la subjetividad y la validez, esto depende de cada persona, siendo esto un riesgo de deformidad de la prueba; la segunda es en una escala de actitud donde se mide a esta variable a partir de opiniones formadas ordenadamente, donde las respuestas pueden clasificar el conjunto de la población a estudiar, teniendo una escala de lo más bajo a lo más alto.

Moscovici (2008) considera la evaluación de las actitudes como un proceso en el cual se lanza un modelo con base en preguntas hacia una persona donde la primera respuesta indica su situación antes de la comunicación, luego se le da lugar a una persona ejerciendo su comunicación sobre qué piensa del objeto; posteriormente, se plantea una segunda cuestión a la persona anteriormente interrogada para comparar su postura de la primera pregunta y la segunda para ver si ha cambiado su actitud hacia el objeto o situación. Este modelo está basado en un antes y después, una de sus ventajas es evaluar las respuestas de cada sujeto para poder observar quién ha cambiado su actitud; una de las desventajas es que, después de interrogarlos dos veces, los sujetos pueden adivinar la intención de persuadir su parecer y, como consecuencia, este cambio puede ser programado.

Ball (1998) señala la evaluación de las actitudes como una tendencia negativa y positiva hacia algún objeto que se pueden llegar a medir por ciertas pruebas. En este orden de ideas, resulta esencial mencionar a la escala de Thurstone como una temprana pero importante atribución para medir las actitudes, esta fue realizada a

finales de la década de los veinte del siglo pasado. La escala de Thurstone es enfocada en el área psicofísica, que era ocupada por la determinación de las formas de discriminar sensorialmente entre los estímulos físicos que se le presentan a la persona, esta prueba es de papel y lápiz donde se le pide al sujeto que seleccione entre una serie de manifestaciones de actitud con las que él esté conforme, a cada escala se le asigna un valor numérico, el cual representa el grado de su inclinación hacia la actitud investigada. Otra de las pruebas es la escala de Likert, la cual fue proporcionada en 1932, la cual es diferente a la escala de Thurstone: a las escalas de actitud no se les asignan valor, se le califica a cada elemento en una escala de 5 puntos de la mayor aceptación al desacuerdo y el valor de la actitud queda representado por la suma de valores de las manifestaciones. Por otra parte, la escala de Guttman representa una técnica más para medir actitudes, como en las mediciones anteriores, se le pide al sujeto una respuesta opinando respecto a las manifestaciones medidas, pero estas se encuentran ordenadas respecto a la dificultad de aceptación.

Rodrigues (2004) menciona que existen varias escalas destinadas a medir actitudes, la más utilizada es la escala de Likert, que consiste en afirmaciones, en lo general, de 20 y 30 relaciones con el objeto actitudinal donde más o menos la mitad es a favor del objeto actitudinal y la otra mitad en contra, cada afirmación cuenta con cinco opciones de respuesta a las cuales se les atribuyen valores numéricos del 1 al 5, esta escala es sometida a los mismos cuidados psicométricos que están en las pruebas psicológicas, la escala Likert es de fácil construcción y los resultados son fáciles y confiables.

“Las actitudes sociales pueden ser medidas. En su mayoría los estudios del cambio de actitud son medidas antes y después de intentar cambiarlas. De esta manera la psicología social dispone de un procedimiento objetivo para verificar la eficacia del intento de persuasión”. (Rodrigues; 2004: 51).

Mitterer y Coon (1986) exponen que existen diferentes maneras de poder llevar una medición de actitudes, en alguno de los casos se le pide a la persona de manera directa que exprese su postura con una pregunta abierta; el segundo método es muy útil en grupos, este consta de una escala de distancia social, la cual trata del grado en que una persona acepta tener contacto con otra o su forma de admitir la aceptación de personas de un grupo social los cuales van de manera extrema de un límite a otro; por último, se tiene la escala de actitudes, esta es una de las modalidades comúnmente utilizadas, las escalas de actitudes están conformadas por aseveraciones que expresan varias actitudes sobre un asunto particular, se les pide a los sujetos que señalen su acuerdo o desacuerdo con cada una de las aseveraciones en una escala de cinco puntos, la cual va de totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo, se suman las puntuaciones asignadas por cada persona a cada reactivo, se puede evaluar en función a su aceptación o rechazo, las medidas de las actitudes especialmente las que son usadas en encuestas públicas son muy útiles y han aportado información sobre la población, sin embargo, la opinión de las actitudes puede diferir del comportamiento real.

Uno de los principales problemas que se presentan al momento de evaluar actitudes es el número de instrumentos que para ello existen. Si bien existe una

inclinación hacia la escala de Likert, este tema siempre ha sido de interés en la psicología pues la actitud en el ser humano es producto de cada sociedad, de acuerdo con sus normas y jerarquías, que incluso pueden variar con el tiempo y su paradigma liberal. Si bien no existe un modelo único para evaluar la actitud, se puede seleccionar de acuerdo con la observación de esta, la descripción de la misma y la situación en la que se encuentra el sujeto aproximándose lo más posible a la realidad.

1.6 Procesos actitudinales.

Las actitudes tienen una función socialmente defensiva y a la vez adaptativa en la vida cotidiana de todo ser humano. Es importante conocer cuáles son los procesos que se viven dentro de un ciclo o una situación, que les permita optar por modificar o mejorar la actitud. En esta investigación se menciona la postura de tres autores que son útiles para entender este proceso.

Holahan (2012) menciona que la satisfacción de las personas influye en su conducta y en su decisión, donde si hay malestar y tensión dentro de la actitud, esta influye y la gente tratará de eliminar dicho malestar cambiando sus actitudes o conducta. Para él, los psicólogos sociales que antes relacionaban directamente la actitud con la conducta, pone como ejemplo a las personas que tienen actitudes positivas religiosas, las cuales asistían a servicios religiosos en forma regular dándoles satisfacción. Posteriormente, se menciona en una investigación realizada por Wicker, en 1969, incluyendo su descubrimiento sobre los efectos de la actitud sobre ciertas conductas que no eran muy fuertes, sin embargo, para él, investigaciones realizadas

después, demostraron que los procesos actitudinales sí tienen aportes muy fuertes en la conducta, pero que solo son evidentes cuando las actitudes y la conducta se miden en niveles equivalentes de generalidad.

Moscovici (2008) refiere el cambio de actitud como un proceso por el cual hay una comunicación persuasiva de las personas, donde se entiende un mensaje verbal en casi todo lo que se dice hecho y organizado para ser dirigido a otras personas y persuadirlas, debido a esto, ellas adoptarán un punto de vista.

Castañón (2004) menciona a las actitudes como facilitadores para el individuo, si este lo desea, puede darle distintos grados de adaptación ante ciertos estímulos o dependiendo el contexto, una actitud es aquella que el individuo es y tiene dentro de sí, es un proceso en el cual se basa de los conocimientos propios y que se van formando conforme pasa el tiempo, para que una persona exprese lo que siente, siendo una actitud un relevante íntimo de la persona.

La actitud es un proceso que está en constante cambio, el cual puede ser adaptable y facilitador de la conducta para un ambiente determinado, la cual se ajusta y modifica a través de mensajes recibidos por el receptor, de manera que se tiene una idea más clara sobre algún objeto positiva o negativa que ayuda en el proceso.

CAPÍTULO 2

CONSUMO DE *CANNABIS SATIVA*

Dentro de este capítulo se tiene pretende verificar e investigar los efectos que tiene el consumo de marihuana, ya que esta especie vegetal tiene múltiples propiedades terapéuticas y medicinales. Históricamente ha sido utilizada como medicamento, fuente de alimento y planta maestra en diversas tradiciones espirituales y culturales. Los primeros registros escritos sobre su uso medicinal se remontan al año 2,737 a. de C. dentro de la farmacopea de Shennong, uno de los padres de la medicina china. Los cogollos, o flores de la planta femenina, son los que concentran la mayor cantidad de compuestos con utilidad medicinal. Los principales son los cannabinoides, los terpenoides y los flavonoides.

De acuerdo con clínica kalapa (2016) los cannabinoides son sustancias químicas capaces de activar un sistema fisiológico presente en el cuerpo de los mamíferos, actualmente se conocen tres tipos: los fitocannabinoides, aquellos sintetizados naturalmente por la planta; cannabinoides endógenos, producidos naturalmente por los mamíferos y los cannabinoides sintéticos, es decir, creados en un laboratorio (<https://www.kalapa-clinic.com>).

Los fitocannabinoides más comunes son:

- Delta-9 tetrahidrocannabinol (THC): Actúa como euforizante, analgésico, antiemético y antiinflamatorio.
- Cannabidiol (CBD): Reduce el efecto psicoactivo, actúa como ansiolítico, antipsicótico, analgésico y antiespasmódico.
- Cannabidiol (CBN): Se produce al oxidarse el THC. Actúa como sedante, anticonvulsivo, antibiótico y antiinflamatorio.
- Cannabicromo (CBC): Su efecto es de antiinflamatorio, antimicótico y analgésico (<https://www.kalapa-clinic.com>).

Su potencial terapéutico produce diversos efectos benéficos para el organismo humano, pero también genera efectos adversos perjudiciales para la salud física y mental.

2.1 Diferencia entre consumo y adicción.

Bembibre (2010) define consumo como la referencia enfocada a la acción de consumir objetos o consumir algún producto o servicio que pueden ser presentados con diferentes grados de importancia dependiendo de la persona o la calidad de vida, siendo el consumo un movimiento social que puede ser transformado en un estilo de vida y dar un cambio significativo en lo que los individuos viven su día a día.

Por otra parte, el Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas (NIDA; 2018) define la adicción como un trastorno crónico y suele ser recurrente, se caracteriza por la seguida búsqueda y consumo de alguna sustancia tóxica, alcohol u otra droga; a

pesar de sus consecuencias negativas, se considera un trastorno cerebral porque participa en cambios fundamentales en el cerebro como en la recompensa de consumir la sustancia, tales como estrés y autocontrol, siendo cambios que pueden durar mucho, aun así, la persona ya no consume la sustancia. La adicción es muy similar a padecimientos, como lo es una enfermedad cardíaca ambas perturban el funcionamiento normal y sano de un órgano, suelen tener efectos perjudiciales para la salud, que sin tratamiento pueden causar la muerte.

De acuerdo con estas definiciones, la diferencia entre consumo y adicción consiste en que el primer vocablo se refiere a la acción de utilizar un servicio o producto sin generar dependencia ni daños psicológicos, afectar el cerebro o explotar su funcionamiento, mientras que la adicción se cataloga como el consumo frecuente y con dependencia de alguna sustancia que genere un daño al organismo, afectando el cerebro, de manera que estimula su estrés y mal funcionamiento; marcado esto, quedaría clara la diferencia entre ambos términos.

2.2 Conceptualización de *Cannabis sativa*.

Sánchez, Powell y Rolles (2013) señalan a la marihuana como una sustancia obtenida de la planta *Cannabis sativa*, la cual es fácil de producir y requiere un escaso procesamiento, esta droga es considerada como una de las menos riesgosas comparándola con las que actualmente son producidas sintéticamente y consumidas. La marihuana es la droga de mayor consumo a nivel mundial.

Jaffe, Petersen y Hodgson (1980) describen la marihuana como una mezcla de flores y hojas con ramas trituradas de la planta *Cannabis sativa*, de la cual el ingrediente principal, ubicado en la resina de la planta, recibe el nombre de hachís. El THC de la sustancia puede llegar a sufrir deterioros cuando se expone la planta al calor o la luz, por esta razón, la muestra de la marihuana o hachís puede variar en sus efectos psicoactivos. La marihuana por lo regular se fuma y a veces puede ser ingerida en alimentos; si la sustancia es ingerida, puede llegar a durar mayor tiempo en generar efectos que si es fumada en cigarrillo o pipa.

Capo (2011) define a la marihuana proveniente del cáñamo de *Cannabis*, la marihuana es la droga ilegal más usada en Estados Unidos y alrededor del mundo, el inicio del consumo de esta planta generalmente es en escuelas secundarias, nivel medio y superior; suele ser llamada muy comúnmente como la entrada para consumir algún otro tipo de drogas más fuertes; puede ser usada de diferentes maneras, comúnmente es fumada, pero de igual manera se puede consumir de manera mezclada con alimentos o en té.

Velasco (2004) menciona a la marihuana como la droga ilegal más consumida en el mundo, se le llama marihuana a la mezcla de hojas y flores de la planta *Cannabis sativa*, la cual puede ser de color verdoso, grisáceo o café; si se obtiene del aceite de las flores, la sustancia es conocida como hash ish o hachís, que igualmente se puede fumar y es más fuerte que la marihuana. Cualquiera que sea su presentación a la sustancia activa se le conoce como tetrahidrocannabinol (THC), la cual es responsable de los efectos que produce sobre el psiquismo y organismo de quien la consume. La

marihuana contiene normalmente el 3% de THC, pero existe una variedad llamada sin semilla, que contiene un 20% de THC en los productos ordinariamente obtenidos en la calle.

El autor Vargas (2008) afirma que el concepto de marihuana se refiere a las hojas y flores de la planta de origen hindú *Cannabis sativa*, esta es una planta herbácea que pertenece a la familia de la urticácea; solo existe una especie, que es el *Cannabis sativa*. Esta planta alcanza una altura de 2 metros, el tallo es florífero, acanalado; las hojas son digitadas, simples y pecioladas; sus hojas se presentan en número impar, generalmente entre 5 o 7, de vértice agudo y el borde cerrado; se distinguen en dos, masculinas y femeninas. Las masculinas: son de tono verde-amarillento, pentámeras y haplopétalas; las femeninas: sésiles, apétalas y están protegidas por una bráctea que cubre totalmente el ovario y se extiende a los estigmas. Sus fuentes son de la planta femenina y de la resina pura, comúnmente llamada hachís, que es tóxica; el cultivo en un clima seco y árido favorece su producción, han existido intentos de usarla medicinalmente para mitigar trastornos como el glaucoma agudo, asma bronquial, náuseas y vómito, que acompañan la quimioterapia, sin embargo, prevalece su uso como droga recreativa, cuyos efectos oscilan entre euforia y la psicosis maníaca, dependiendo de la dosis consumida.

Aparacio (1972) explica a la marihuana como *Cannabis sativa*, la cual está constituida en un grupo de drogas en la clasificación de alucinógenos, se ha dicho que sus derivados más potentes son utilizados como afrodisíacos; la sustancia conocida como marihuana contiene THC, el cual es considerado como fármaco psicotomimético,

sus efectos dependen de la dosis y la forma en que es consumido, el THC de la materia es más activo si se fuma que si es ingerido, ya que el THC no tiene efecto por la deglución.

Sarason y Sarason (2005) definen a la marihuana, dicha comúnmente como mota o yerba, como una droga donde se utilizan principalmente las hojas secas y la parte superior de las flores de la planta *Cannabis sativa*; la resina solidificada de la planta se llama hachís, la cual puede fumarse, comerse y beberse como té. Los autores mencionan a la marihuana como una de las drogas más antiguas y usadas; en algunos estados se permite el uso de marihuana para fines médicos, a pesar de las prohibiciones legales; la marihuana no es considerada como narcótico, aunque es clasificada como tal. El principal ingrediente de la marihuana es el THC, este produce un conjunto de características mentales, llamado síndrome amotivacional, el cual implica apatía, indolencia y falta de metas en la vida de la persona; en cuanto a los efectos físicos, se presenta una ligera sensación de aturdimiento y un zumbido en el cerebro, según diversas pruebas, está comprobado que el uso moderado ofrece poco peligro, debido a que la marihuana es una sustancia psicoactiva que produce efectos cerebrales diferidos.

López (2012) define a la marihuana como un vegetal utilizado en la antigua China para fines médicos, fue traída a México por conquistadores españoles. La planta es anual y dioica, lo cual quiere decir que se compone por una planta masculina y una femenina, puede cultivarse en diversas latitudes y es caracterizada por su gran adaptabilidad al suelo; su desarrollo puede ser aún mejor si se cultiva en climas

tropicales y subtropicales; contiene elementos activos como el THC, cannabinol, cannábica y tétanos cannábica, siendo el THC la sustancia más importante por los efectos que produce en el organismo humano; su consumo suele ser principalmente fumándola en cigarrillo o pipa.

Girdano y Dusek (1983) comentan que la marihuana es obtenida de las flores y hojas de la planta femenina *Cannabis sativa*, la cual produce una resina de color amarillo; es utilizada como protector contra elementos, suele producirse en plantas de climas calientes, ya que la resina la protege del sol. La marihuana tiene componentes de THC y cannabioles, lo cual hace que los efectos en humanos varíen dependiendo de la dosis administrada, la fuente más potente del THC es encontrada en la resina que se extrae de las hojas de la planta cuando endurece y se pone de color café, la resina aumenta la potencia del THC.

Becerra (1999) describe a la marihuana como el fruto de la planta de la cual no se ha extraído la resina, la marihuana es considerada una droga alucinógena, el THC es el componente activo de la planta, en pequeñas cantidades puede generar euforia y funcionar como sedante suave, en grandes cantidades puede llegar a generar alteración de los sentidos, alucinaciones, distorsión de la percepción visual y auditiva, despersonalización y sensación de irrealidad.

Hill y Kolb (1999) hacen referencia a la marihuana como una preparación elaborada y compuesta por hojas, flores, semillas y tallos de la planta, las cuales generalmente se dejan secar para fumarse. La marihuana contiene sustancias

químicas, donde el principal ingrediente activo es el THC, el cual varía en las presentaciones regularmente vendidas entre el 6% y el 0.1%, esta potencia depende de la genética que tiene la planta.

Turchetto (2012) conceptualiza a la marihuana como una sustancia realizada por una mezcla de flores secas extraídas de la planta *Cannabis*, que generalmente es verde o gris, la cual se puede consumir por el cigarro de marihuana, el cual es de dicha forma, pero con hojas y semillas secas. La forma más atractiva de consumirla es fumarla o ingerirla en alimentos como galletas o pasteles; la sustancia suele ser vendida en bolsa, cigarro o prensada, la cual es vendida por gramos. La marihuana es considerada como la sustancia ilícita mayormente consumida, según un índice del 4% de la población en el mundo la consume.

Thompson (2012) escribe sobre la marihuana, también conocida como mota o yerba. Esta se hace con las hojas y tallos de la planta *Cannabis*, la cual se puede consumir en alimentos y cigarrillos. La marihuana suele contener más de 400 sustancias químicas, de las cuales aún no son encontrados los efectos de todas sobre el cuerpo, suele contener ingredientes químicos peligrosos como estricnina, paraquat y PCP, la cual es una sustancia alucinógena. Cabe mencionar que una de las sustancias presentes es el THC, el cual es el generador de los efectos psicotrópicos, la fuerza de los efectos de la marihuana tiene una variación que depende del contenido de THC. Al fumar la sustancia, el THC contenido de la marihuana se aloja en la sangre y los pulmones, permaneciendo en la sangre por varios días, el THC no sale del cuerpo hasta que el hígado lo degrada y los riñones lo eliminan junto con la orina.

Garza y Vega (1983) determinan a la marihuana como una planta silvestre, la cual lleva por nombre *Cannabis sativa*. Durante varios años se buscó una respuesta a los ingredientes que la hacían poseer su capacidad psicoactiva. En 1966, Mechoulman encontró una sustancia llamada THC, siendo esta el ingrediente activo de la marihuana, la cual es fundamental dependiendo de la dosis para verificar los efectos. La marihuana consumida en México es de calidad variable, siendo una mezcla de hojas, ramas y tabaco, la cual hace una variación en la capacidad psicoactiva que va desde alucinaciones hasta lo inerte.

Por lo que se puede concluir, la marihuana es una sustancia que se obtiene de una mezcla de flores, hojas y tallos de la planta *Cannabis sativa*, con propiedades químicas capaces de producir cambios fisiológicos, químicos y psíquicos en el organismo, alterando el comportamiento humano a partir de sustancias como es el THC.

2.3 Efectos del consumo de *Cannabis sativa*.

Velasco (2004) menciona a la marihuana generalmente es consumida en cigarrillos, en pipa o en alimentos. En algunos casos es perceptible si alguien consume marihuana; en otros casos, no lo es. Algunos de los signos más comunes incluyen el aturdimiento, con falta de coordinación al caminar, reír de manera fácil, ojos irritados o rojos, así como incapacidad para recordar hechos más recientes. Una vez pasados los efectos inmediatos, la persona tiende a sentirse soñolienta o dormir profundamente;

en cuanto a la conducta, suele pasar por tristeza y depresión, con una tendencia al aislamiento; el joven puede ser hostil y opositor, lo cual provoca que su relación con la familia se deteriore y sea difícil, al igual que cambios negativos en su rendimiento académico.

Turchetto (2012) menciona los efectos variantes, dependiendo la forma de su consumo: si es fumada en porro (cigarrillo), suelen generarse unos minutos después, con una duración de 1 o 2 horas; en cambio, si es consumida en alimentos puede durar 2 horas en aparecer y tener una duración de 4 a 5 horas. Sus efectos físicos y psicológicos suelen variar dependiendo de la dosis consumida, si se toman como base los efectos físicos, se puede tener en cuenta una lista considerable como la relajación muscular, dilatación bronquial, ojos rojos, el aumento de apetito, sequedad en la boca, sueño, mareos, falta de coordinación motora, entre otros; en cuanto a los efectos psicológicos de la marihuana, puede generar relajación mental, intensificar los umbrales, provocar ansiedad, pérdida de memoria y falta de concentración.

Como se puede observar, dentro de la información obtenida con base en investigaciones pasadas, se tienen en consideración los efectos que genera el consumo de marihuana dentro del individuo consumidor, como lo son: la sequedad en la boca, ansiedad y ojos irritados, al igual que un estado de ánimo depresivo.

Jaffe y cols. (1980) muestran el uso de la marihuana como afrodisiaco, también es señalada como reductora del deseo de trabajar, o usada para meditación. Los efectos son dependientes de lo que el consumidor espere de la hierba, el contexto en

que es fumada o cómo la utilice, de manera que puede generar diferencias basadas en la cantidad. Los efectos fisiológicos inmediatos por la marihuana no resultan notables, incluyendo apenas ojos rojos y aceleración del latido, esto si la persona fuma un cigarrillo de marihuana; si el usuario sigue fumando, puede llegar a una etapa de relajación y el oído, el gusto, tacto y olfato se intensifican de una manera extraordinaria; de igual manera cualquier chiste o situación que le resulte graciosa al usuario consumidor desatará una risa franca; debido a la falta de concentración, es muy común que olvide el inicio de una frase que acaba de terminar. Como consecuencia de su consumo, hay que señalar que también tiene efectos desagradables, anómalos y de sospechas hacia las demás personas; si las dosis fueron altas, el individuo puede sufrir ansiedad, pánico y temor de que se esté volviendo loco.

Moreno (2012) señala los efectos de la marihuana como una alteración de la percepción del tiempo y de la secuencia de los eventos sucedidos, dentro de los efectos no se sabe si ha pasado mucho tiempo o poco en una situación, suelen generarse cambios de colores y sonidos; genera sensación de deshidratación, por lo cual los individuos llegan a consumir líquidos aún después de los efectos de la droga; la marihuana, a pesar de ser una droga depresora, provoca una taquicardia, llegando a algún momento en que el usuario se siente agitado por la ansiedad que experimenta, se presenta un aumento de la presión arterial, desorientación y poca concentración, por lo cual parece que las personas están distraídas cuando se encuentran bajo los efectos de la droga. Los efectos pueden iniciar con una fase de euforia para después presentarse como depresión y aumento del sueño, con el tiempo de consumo de la

sustancia puede que la forma de hablar y el comportamiento se vuelvan pausados, se pierde el gusto por actividades que antes resultaban atractivas.

Para Capo (2011), normalmente los efectos de la marihuana son alcanzados 10 minutos después de su consumo, teniendo una duración de 2 o 3 horas. Dentro del tema de los efectos se genera una controversia basada en la salud física y mental que demuestra tener efectos negativos. Fumar marihuana es un generador de relajación y bienestar, mezclado de ojos rojos y experimentación de hambre, de manera relacionada se puede con pérdida de memoria, aumento de percepciones sensoriales, falta de coordinación, estados de ánimo que pueden ir desde la alegría o la depresión, acompañada de ansiedad y ataques de pánico. Dentro de los efectos de consumo de marihuana, basado en los daños con relación a enfermedades, puede ser generador de bronquitis, cáncer pulmonar, tos y flema.

Velasco (2004) menciona que la respuesta de los efectos personales depende de cuatro factores: el primero se debe a la cantidad de THC que contiene la marihuana que se fuma, el segundo es la experiencia del consumidor y sus expectativas, el ambiente en que se consume la droga también es un factor que interviene dentro de los efectos y la cantidad consumida. Los más altos porcentajes de efectos manejados son risas y perciben intensamente colores, sabores y sonidos; el tiempo pasa lentamente y pueden tener la sensación de sed y hambre; si la persona se desarrolla en un ambiente social con amigos, puede sentir relajación, placidez y soplonería, la conversación puede ser fácilmente intrascendente. En cuanto a los afectos físicos que el consumo de marihuana pueda tener, se señala la boca seca, experimentar palpitations y puede disminuir la capacidad para coordinar movimientos y mantener

el equilibrio; también se presenta una vasodilatación en las conjuntivas, siendo esto lo que genera el enrojecimiento en los ojos; después de una o dos horas, los efectos suelen disminuir hasta desaparecer y provocar sueño profundo.

Vargas (2008) menciona el hecho de estar bajo el efecto de la sustancia como un estado de ebriedad a causa de la marihuana la cual se caracteriza por euforia, hiperxibilidad, locuacidad, luego de ilusiones y alucinaciones visuales y céntricas; estado delirante, desorientación, sensación de desdoblamiento psíquico y notable sugestionalidad; de igual manera, se presenta un aumento de percepción entre colores y sonidos, así como una marcada perturbación del espacio y tiempo. Pasada la sintomatología, se presenta un estado de depresión en estado de sueño profundo.

Aparacio (1972) menciona que en la intoxicación por la sustancia hay que tener en cuenta varias posibilidades, las cuales incluyen la acción inmediata del tóxico, intoxicación aguda, intoxicación crónica y psicosis cannábica, los cuales pueden ocasionar trastornos, no obstante, es posible encontrar cuatro tipos de síntomas en los consumidores: anomalía en la conciencia, alteración del humor, efecto sobre la capacidad de representación y anomalías del curso del pensamiento.

Girdano y Dusek (1986) mencionan, en cuanto a la cuestión pulmonar, la administración de la marihuana fumada produce broncodilatación, lo cual puede producir bronquitis, tos crónica y obstrucción pulmonar. El humo de la marihuana suele producir más daño que el humo del tabaco, una cajetilla es equivalente a una dosis de cigarrillo de marihuana, debido a la profundidad de inhalación y la duración del humo

en los pulmones. El THC de la sustancia suele presentarse en la grasa corporal, en el hígado, pulmones y testículos lo cual daña a los tejidos por la duración de la sustancia; también suele provocar un estado de depresión, lo cual implica la pérdida de facultades como la percepción visual, control corporal y del tiempo, el margen para frenar y la recuperación de deslumbramiento.

Becerra (1999) relata que los efectos de *Cannabis* se manifiestan con mayor rapidez cuando la droga es fumada, debido a esto los signos de intoxicación suelen comenzar casi enseguida de que es consumida o en un periodo de tiempo de 30 a 60 minutos. El grado de intoxicación depende de la dosis que la persona se administra, la idiosincrasia, la cultura social y las razones por las cuales la consume; muchos individuos suelen pasar por una experiencia de temor o pánico, mareos y una sequedad en la boca, dilatación pupilar, náuseas y sensación de hambre.

Hill y Kolb (1999) consideran los efectos de la marihuana difíciles de medir debido al contenido del THC. De acuerdo con un estudio estadístico realizado, se concluyó que uno de los efectos de la marihuana es el ritmo cardíaco aumentado, trastornos del sentido del tiempo, perturbación de algunas funciones motoras, suele generar ansiedad y el sentir que se está flotando, los usuarios suelen experimentar alucinaciones menos potentes que las del LCD y suelen disfrutar mayormente los alimentos.

Garza y Vega (1983) mencionan los efectos variantes desde el punto en que se cultiva la planta, el tiempo y el clima, sin embargo, la mayor parte de los consumidores

de marihuana presentan un aumento de pulsaciones, enrojecimiento en los ojos y sequedad de la boca y garganta como efectos inmediatos; la sensibilidad al tacto, visión y sentidos puede distorsionarse, de igual manera, puede haber pérdida de memoria y dificultad para concentrarse, otros síntomas que pueden llegar a presentarse son alucinaciones visuales y auditivas.

Como se muestra en este capítulo, se tiene que considerar que los efectos producidos ante el consumo de marihuana dependen mucho de la dosis y frecuencia de consumo. Se puede generar un estado de ánimo variante que va de la depresión a la euforia, así como ansiedad, pánico y miedo, todo dependiendo de la sustancia adquirida; generalmente el sujeto puede presentar boca seca, dificultad de concentración, risa y ojos rojos como los efectos más comunes.

2.4 Afectación de la marihuana en el sistema nervioso central.

Velasco (2004) señala que gracias a investigaciones se ha demostrado que el THC afecta la función de las neuronas relacionadas con la memoria, lo cual da explicación de por qué el fumador durante la intoxicación tiene dificultad para recordar hechos recientes. Durante la intoxicación por la droga, el aprendizaje tiende a ser difícil, de igual manera afecta el desarrollo de tareas que tienen gran proceso de seguimiento; a largo plazo tiene una afectación en la atención y concentración, lo cual es demostrado por pruebas psicométricas, aun cuando estas se apliquen en abstinencia; así, parece que el efecto pasajero que es producido por el THC, si es consumido por un gran periodo puede ser permanente; cuando se examina desde el

lado de enfermedades mentales, si la marihuana se consume durante muchos años puede prolongar el riesgo de desarrollar esquizofrenia, principalmente en personas predispuestas.

Girdano y Dusek (1986) mencionan que los individuos consumidores de marihuana llegan a sufrir una psicosis la cual puede ser desencadenada por tensión, una tragedia, estrés o el consumo de marihuana, lo cual no es muy común; aun así, la marihuana suele alterar la mente y tiene la capacidad de producir síntomas que pueden denominarse como reacciones psicóticas.

Hill y Kolb (1999) mencionan que no se han encontrado estudios de que la marihuana dañe el cerebro, pero las personas que regularmente consumen dicha sustancia suelen ser perezosas, torpes mentalmente y pasivas, aun así, los efectos no son tan extensos como el abuso del alcohol. La marihuana es una sustancia generante de psicosis o episodios de psicosis en personas que suelen consumir cantidades excesivas, sin embargo, los autores mencionan que dichos estudios demuestran que el THC suele unirse a los receptores de estrógeno, lo cual ocasiona un ingrediente feminizante en las personas que la consumen, de igual manera, en algunos casos aumenta la testosterona en hombres, en otros casos, sin embargo, puede ocasionar una caída en los niveles de dicha hormona.

Thompson (2012) menciona al THC, sustancia química de la marihuana, como un entorpecedor del cerebro en muchas maneras, las cuales varían entre personas. Algunos consumidores se sienten somnolientos y relajados; otros, deprimidos,

experimentan aumento en el ritmo del corazón, miedo o mucha hambre y sed. En grandes dosis, el THC puede ser generador de alucinaciones. Sin importar el consumidor, el THC de la marihuana afecta al cerebro, aminorando la capacidad para recordar y aprender, incluso para realizar tareas complejas debido a la disminución de coordinación, tiempo de reacción y el procesamiento de información; estos efectos perduran bastante tiempo después de consumir la sustancia. Si se habla de daños físicos, se cuenta con estudios que muestran a la marihuana aún más dañina que el cigarro para generar cáncer, daños al aparato reproductor, incluso pueden generar desinterés en aspecto personal, trabajo y pasatiempos.

En el mismo sentido, “el empleo de tomografía computarizada y métodos para detectar la actividad eléctrica del cerebro, como electroencefalograma, no han proporcionado evidencia de anormalidad persistente relacionada con el uso crónico de *Cannabis*” (Vega; 1983: 84).

Jaffe y cols. (1980) señalan una investigación en 1971 en la que se tomó como sujetos de estudio a diez jóvenes. Al respecto, mencionan una demostración de disminución de volumen de la masa cerebral similar a la mostrada después de tres años de consumir la droga, de igual manera, un científico señala cambios en la actividad eléctrica cerebral y a nivel microscópico en las neuronas, que pueden señalar cambios sutiles en la anatomía y funciones del cerebro. El uso de la marihuana puede ser causante de enfermedades mentales y falta de motivación.

Considerando la literatura examinada, se puede determinar que no existen daños fisiológicos permanentes comprobados científicamente por el consumo crónico de la marihuana, al parecer, son efectos pasajeros por 2 o 3 horas durante el consumo de esta sustancia, cabe aclarar que también depende de la dosis utilizada y el tipo de mezcla de la planta. Como daño anatómico, se observa que existe una disminución en el volumen de la masa cerebral, de igual manera, cambios neuronales.

2.5 Efectos de consumo a largo plazo.

Velasco (2004) menciona, a través de estudios que se ha encontrado daños a largo plazo en personas que consumen marihuana o tabaco, suelen faltar a su trabajo por enfermedades, esto se manifiesta, sobre todo, en trastornos respiratorios, el cáncer y los daños en el aparato respiratorio, los sistemas reproductivos y de autodefensa inmunitaria, que más frecuentes en persona que consumen marihuana. Acerca del cáncer, se tiene que saber que la droga contiene mayor cantidad de compuestos cancerígenos que el tabaco, estudios revelan que quien consume cinco cigarrillos de marihuana a la semana se expone al cáncer como quien fuma una cajetilla de cigarros de tabaco diariamente; en cuanto a los aparatos reproductivos, la marihuana afecta la producción de hormonas en ambos sexos y el THC en exceso puede retardar la pubertad en quienes consumen la sustancia desde temprana edad. En el caso del esperma, se señala capacidad para dañar tejidos y funciones del organismo; en cuanto a las mujeres, se modifica el ciclo menstrual y se obstaculiza la ovulación. Si se consume en el periodo del embarazo, puede afectar al niño con problemas de peso, tamaño y defensas, al igual que una mujer alcohólica embarazada;

además de ello, el THC pasa a la leche de la madre en mayor intensidad, lo cual puede obstaculizar el desarrollo motor del niño.

Jaffe y cols. (1980) señalan los efectos a largo plazo en personas que consumen cantidades pequeñas: rara vez puede generar efectos a largo plazo en adultos jóvenes, con esto no se quiere decir que la droga es inocua, ya que se desconocen los diferentes daños a largo plazo. Estudios revelan que las personas consumidoras de marihuana suelen morir más pronto e, incluso, suelen ser de bajos recursos debido a la disminución de su capacidad laboral; es posible que dichas personas sean menos sensibles a los efectos de la droga. Los partidarios del consumo de marihuana afirman que es una sustancia inocua, basados en tres investigaciones, aunque no consideraron que las muestras no fueron iguales a las de los consumidores de cigarros de tabaco, por lo cual los resultados no pueden ser del todo útiles para detectar o no consecuencias.

Deliberando en este capítulo, con respecto a los daños a largo plazo por el consumo de marihuana, se puede afirmar que son más las afecciones de tipo social y económicas que tienen los consumidores que los daños producidos en la salud del organismo, como son la falta de empleo, el desinterés por un proyecto de vida, el desempeñar adecuadamente funciones que se le asignen y depresión, sin embargo, se mencionan afecciones patológicas por la exposición a esta sustancia, como lo es el cáncer de pulmón y afecciones respiratorias, entre otras.

2.6 Adicción a la marihuana.

Velasco (2004) menciona una distinción entre adicción física o adicción psicológica: cuando una persona necesita a la droga para sentirse bien porque cree necesitarla debido a sus efectos placenteros, puede decirse que es dependencia o adicción psicológica; en cuanto a la adicción física, se comprobó que puede llevar a tenerla debido a que muchos consumidores, cuando dejan de consumirla, pueden presentar un síndrome caracterizado por inquietud física, anorexia, dificultad para dormir, pérdida de peso y temblor en las manos. Mencionado lo anterior, se puede aseverar que realmente es una sustancia adictiva psicoactiva.

Becerra (1999) comenta acerca de la marihuana, que no es una sustancia que produzca dependencia física, no genera tolerancia; la marihuana es una sustancia que genera una dependencia psíquica, emocional o afectiva, la cual puede ir de grado moderado a intenso, pueden llegar a transcurrir episodios psicóticos y causar comportamiento agresivo, por lo cual anteriormente se señaló que es una sustancia de dependencia psíquica.

Garza y Vega (1983) consideran a la marihuana como una sustancia que genera tolerancia, por lo cual se necesita de mayor dosis para sentir los mayores efectos. Esto puede derivar en dependencia psicológica, lo que impide el abandono del hábito. Si se busca dependencia física solo se ha encontrado en estudios con síndromes de abstinencia en aquellos consumidores de grandes cantidades de THC.

Jaffe y cols. (1980) señalan a la marihuana como una sustancia que no genera adicciones hacia ella misma ni para llegar a otras drogas, como otras personas lo

piensan, si bien puede ser el conductor a probar otras sustancias, resulta falso debido a investigaciones que han mostrado a los consumidores de marihuana no consumidores de otra droga. Si algún consumidor pasó de la marihuana a drogas más fuertes, bien puede ser por el hecho de que de igual manera consumió la marihuana por experimentar con otros fármacos psicodélicos, es muy probable que genere una adicción que a una que solo fue consumidora de marihuana.

Capo (2011) indica que, debido al aumento de dopamina que comienza a tener el usuario consumidor de marihuana, suele generar un aumento progresivo en el consumo de esta sustancia, el cual puede generar una adicción con dependencia psicológica, la cual es muy común en adolescentes que la usan para sentirse bien, enfrentar la vida o manejar el estrés.

La marihuana no es una sustancia considerada generadora de adicción física como lo son otras. Con fundamento en la información antes mencionada, se puede establecer que genera adicción psicológica en el sujeto debido al uso lúdico de esta, ya que generalmente se le utiliza como la solución de estrés y ansiedad, al igual que dolores, siendo esta una herramienta para enfrentar sus adversidades.

2.7 Uso medicinal de la marihuana.

Velasco (2004) hace referencia al tocar el tema debido a la moda que surgió a raíz de legalizar la marihuana con fines curativos. Está plenamente comprobado que la marihuana tiene efectos que podrían utilizarse en la medicina, ya que disminuye la

presión intraocular en casos de glaucoma, mejora el apetito en pacientes con SIDA y suprime la náusea y el vómito en enfermedades de cáncer terminal, pero, ¿por qué se prohíbe en usos médicos? Por la razón de que existen medicamentos más efectivos que el *Cannabis* y con menor riesgo de provocar una adicción.

Girdano y Dusek (1986) argumentan sobre el uso de la marihuana para fines médicos, estableciendo que la marihuana era recomendada para el insomnio, dolor y ansiedad. Investigaciones médicas señalaban el THC como una sustancia auxiliar en el tratamiento de personas con glaucoma y vómito producido por el cáncer. Los efectos colaterales que ocasiona al fumarla, como la irritación en la bronquitis, ocasiona que no pueda ser ofrecida por farmacéuticos, sin embargo, los productos de marihuana para uso medicinal suelen aparecer en el mercado de manera sintética, provocando los mismos efectos de la droga.

Becerra (1999) menciona que el uso de la planta como medicina inició como analgésico, contra el insomnio y la depresión. La potencia de esta planta varía dependiendo el lugar donde se cultive, el tiempo de cosecha y las partes de la planta que se utilizan, la planta puede funcionar como tratamiento para la artritis, malaria y estreñimiento.

Turchetto (2012) señala el tema como muy controversial, ya que existen estudios que mencionan a la marihuana como un elemento con beneficios medicinales, los cuales suelen utilizarse para ayudar con las náuseas en tratamientos de quimioterapias y con afirmación en la ayuda en pacientes con presión ocular como el

glaucoma, sin embargo, el uso de esta sustancia no es legal, lo que genera un gran debate.

Para Garza y Vega (1983) la marihuana posee una fama ancestral dentro de lo que es la medicina, aunque el uso médico de la marihuana es de investigación reciente; concretamente, se encontró el uso de la marihuana como útil para el tratamiento del glaucoma. En pacientes con tratamiento de cáncer, siendo las quimioterapias generadoras de náuseas y vómitos, se encontró que el THC puede disminuir los síntomas en un 50%, mejorando el estado de ánimo y generando apetito en los sujetos; se encontraron, no obstante, síntomas secundarios como pánico y la sensación de irrealidad, de igual manera, se encontraron efectos positivos para pacientes asmáticos debido a la broncodilatación. Aun existiendo tales beneficios, es poco probable el uso de marihuana para fines médicos.

Sánchez y cols. (2013) señalan el uso medicinal de la marihuana como un suministro regulado usado con fines médicos, donde los límites son parcialmente borrosos.

Garza y Vega (1983) mencionan el uso medicinal de la marihuana como conteniente de sustancias terapéuticas útiles en las blenorragias, usando también las semillas e hijas para la diarrea o hemorroides dolorosas; su resina puede ser útil para el reumatismo articular, rabia, tétanos y cólera.

Debido a las investigaciones anteriormente consultadas, se puede tener a consideración que el uso de la marihuana para uso medicinal no es del todo cierto,

debido a que mucha gente tiene la idea de que ayuda para ciertos tipos de enfermedades, al igual que dolores, sin tener a consideración el daño que genera la marihuana, ya que si bien ayuda a personas con cáncer o glaucoma en controlar los síntomas secundarios de estas enfermedades, se puede considerar que son más los daños que el beneficio, siendo este gran partidario del porqué no es usada de manera sistemática y legal para usos medicinales.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Dentro de este capítulo se describe la metodología empleada, el enfoque, diseño y alcance utilizados dentro de la investigación. De igual manera, se señala el análisis e interpretación de los resultados obtenidos mediante la implementación del instrumento de trabajo.

3.1 Metodología.

Hernández y cols. (2014) definen a la metodología como un modelo que es aplicable para poder seguir diferentes métodos de investigación. Es considerada la ciencia que estudia los métodos, la cual es clasificada en distintas formas: cualitativa, cuantitativa o mixta.

En conclusión, la metodología es aquella ciencia encargada de estudiar los diferentes campos de investigación, la cual puede ser cualitativa, cuantitativa o mixta. En este escenario se pueden englobar aspectos subjetivos y objetivos acerca del propósito de investigación.

3.1.1 Enfoque cualitativo.

Hernández y cols. (2014) definen al enfoque o método cualitativo como la recogida de información que se basa en discursos, respuestas abiertas y observación directa para poder llevar una interpretación de resultados. El método cualitativo analiza el discurso de los sujetos y la relación del significado que le dan. Este método no descubre el conocimiento, sino lo construye gracias a los relatos y el comportamiento de la persona; es posible utilizar distintas técnicas de recolección de datos para este tipo de enfoque, las cuales pueden consistir en entrevistas de respuestas abiertas, cerradas o mixtas, encuestas, observación o técnicas grupales, en ellas se destaca a los grupos de discusión y la entrevista grupal. El método cualitativo recopila datos no numéricos.

El método utilizado en esta investigación es el cualitativo, con el propósito de verificar las cualidades, opiniones, actitud y enlaces afectivos que maneja el adulto joven consumidor del *Cannabis sativa*, considerando su cultura e ideología.

3.1.2 Diseño fenomenológico.

Hernández y cols. (2014) mencionan al diseño fenomenológico como una modalidad de investigación basada en la esencia de la experiencia compartida que es planteada por el sujeto debido a su experiencia humana. El propósito principal del diseño fenomenológico se basa en explorar, describir y comprender las experiencias

de las personas respecto a algún fenómeno, con el fin de descubrir elementos en común de tales vivencias.

Dentro de la presente investigación, se empleó el diseño fenomenológico, mediante el cual se buscará conocer las actitudes dentro del evento y ambiente que vive el adulto joven a la hora de consumir esta sustancia, así como el efecto emocional que le genera, cuáles son sus experiencias dentro del efecto de la sustancia y cómo lo maneja dentro de sus herramientas de adaptabilidad.

3.1.3 Estudio transversal.

La página electrónica Marketing E-nquest (2018) define el estudio transversal como el tipo de investigación donde se recogen datos en un tiempo determinado sobre una muestra dentro de una población. Las personas incluidas dentro del estudio tienen las mismas características: edad, sexo, educación y procedencia geográfica, este estudio suele ser denominado instantáneo debido a que es captado en un momento determinado de la persona y se estudia a la variable en un único contacto, ya sea encuesta o cuestionario; la variable suele ser única y no cambiar a lo largo del estudio, este tipo de estudio ayuda a recabar una gran cantidad de datos (www.e-nquest.com).

Este tipo de estudio fue seleccionado para la presente investigación con el propósito de obtener información dentro de una muestra específica. La población cuenta con experiencias acerca de la sustancia conocida como marihuana, los sujetos seleccionados deben tener la misma característica de ser consumidores del *Cannabis*

sativa, cuentan con un margen de edad específico, una misma localidad y durante un mismo tiempo de investigación, utilizando como instrumento encuestas y cuestionarios con dos variables: actitud y marihuana, englobando la actitud que se tiene acerca de esta sustancia herbácea.

3.1.4 Alcance exploratorio.

Hernández y cols. (2014) mencionan el alcance exploratorio como aquella investigación orientada a examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual existen dudas o no fue abordado antes.

El alcance exploratorio fue seleccionado para el presente trabajo debido a la escasez de investigaciones acerca del tema actitud ante el consumo de marihuana en el adulto joven, por lo que se buscó indagar cuáles son los enfoques cognoscitivos, afectivos y conductuales que parten del sujeto en estudio para el tratado del tema anteriormente mencionado.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Buela y Sierra (1997) mencionan como técnica aquel conjunto de habilidades, reglas y operaciones para un manejo de instrumentos que apoyan al individuo en la implementación de métodos.

En lo que concierne a los instrumentos de evaluación, el Ministerio del Ambiente de Perú (s.f.) los define como el medio por el cual se puede obtener información acerca de la muestra necesaria para el logro de la investigación.

Dentro de la presente investigación cualitativa, se tuvo a consideración el uso de una entrevista con preguntas abiertas que auxiliaran en la recolección de datos enfocados al problema en estudio, obteniendo así una conclusión basada en la comparación de los resultados y la información teórica obtenida de las fuentes consultadas.

Raffino (2020) define la entrevista como aquel diálogo entre dos personas intercambiando ideas y opiniones con base en cierto tema, con la finalidad de indagar y obtener información deseada. Dentro de la entrevista se cuenta con dos roles: el entrevistador y el entrevistado, siendo el entrevistador el que cumple la función de dirigir la entrevista y plantea el tema a tratar, planteando preguntas, mientras que el entrevistado es aquel que se expone de manera voluntaria al interrogatorio del entrevistador.

Pérez y Gardey (2012) mencionan la entrevista como aquel método que consta de una charla con el fin de obtener información sobre ciertos temas, una entrevista puede tener una finalidad periodística o científica, estas últimas tienen la intención de obtener información con base en una problemática que se quiere investigar.

La presente investigación, debido a la problemática transcurrida en cuestión sanitaria en el país, se vio en la necesidad de utilizar el mismo formato de preguntas vía electrónica, a modo de encuesta,

Ucha (2008) define la encuesta como aquel conjunto de preguntas especialmente diseñadas y pensadas para ser dirigidas a una muestra que es representativa de una población, con el objetivo de conocer la opinión de la gente respecto algún tema.

Rodríguez (2004) define encuesta como una técnica o estrategia más utilizada dentro del área de investigación, dado a que favorece la obtención de datos fundamentales para el análisis de diversos temas, por la cual se han generado diversos estudios sobre temas de salud o satisfacción de un cliente. La encuesta es un estudio realizado a personas que conforman una muestra representativa de la población, con el objetivo de obtener datos cualitativos relacionados con un tema particular, de esta manera se busca obtener información de manera ordenada y metódica.

Las bases para formar la entrevista fueron las siguientes:

1. Se identificaron los componentes de la percepción.
2. Se generaron las preguntas.
3. Se analizaron las preguntas y se corrigieron errores.
4. Se recibió la supervisión del asesor de la investigación.
5. Se realizaron los ajustes a partir de las observaciones del asesor.

6. Finalmente, se aplicó la entrevista.

3.2 Población y muestra.

Dentro de la presente investigación se tomó una muestra representativa de un grupo de adultos jóvenes de la colonia Quirindavara, buscando que cumplieran con las variantes de ser consumidores del *Cannabis sativa* en su uso lúdico, para recabar la información necesaria.

Quirindavara es un fraccionamiento situado en la localidad de Uruapan, Michoacán, el cual está situado a 9.06 km hacia el suroeste del centro geográfico del municipio y está situado a 2.98 km hacia el sur del centro de la localidad de Uruapan. (mexico.pueblosamerica.com; 2020).

Para conformar la muestra, se buscaron sujetos que fueran consumidores de marihuana dentro de la colonia Quirindavara, con los siguientes requisitos:

- Edad similar o con poco margen de diferencia.
- Ubicación de vivienda dentro de la colonia de Quirindavara,

Hernández y cols. (2014) señalan a la muestra como aquel subconjunto de elementos tomados de la población para estudiar, representando una posible totalidad de los sujetos. La muestra elegida debe ser representativa de la población, debido a que las muestras tienen un nivel de confianza de la bondad que representan los

sujetos; adicionalmente, el tamaño de la muestra es fundamental, ya que una muestra grande supone desperdicio de recursos y una pequeña produce una pérdida de calidad de resultados.

La muestra del presente estudio fue realizada con 30 sujetos consumidores de la sustancia llamada marihuana en su uso lúdico, residentes de la colonia Quirindavara, ubicada en Uruapan, Michoacán, sin tomar en cuenta el género.

El proceso para seleccionar la muestra fue no probabilístico, porque los participantes fueron elegidos deliberadamente, a conveniencia del investigador y la participación voluntaria de los sujetos.

Al respecto, Hernández y cols. (2014: 189) señalan que las muestras no probabilísticas “suponen un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización”.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

El *Cannabis sativa* es la droga ilegal con mayor índice de consumo a nivel mundial y en México. El grupo de población que consume esta droga como uso lúdico son los jóvenes adultos, provocando en su entorno personal abandono escolar, trabajo inestable, inestabilidad emocional y familiar, lo que genera una problemática a la

sociedad. Esto generó en el autor del presente estudio la inquietud de conocer la aptitud que tiene el joven adulto ante el consumo de esta sustancia herbácea.

La investigación tiene su inicio alrededor de septiembre de 2019, que fue cuando se presentó y se planteó la idea del proyecto de investigación para posteriormente examinar bibliografía que contuviera teorías referentes a la finalidad de la investigación, a partir de lo cual se obtendría la información base para la formación de los capítulos. Dentro del segundo capítulo, fue difícil encontrar información actual con base en lo requerido, a esto se dio solución mediante la búsqueda de bibliotecas fuera de la ciudad, logrando obtener la información necesaria para poder dar por concluido el segundo capítulo.

El proceso de las entrevistas fue tardado debido a que, al momento de lograr un número considerado de entrevistas, el proyecto se vio interrumpido debido a la situación actual de la pandemia provocada por el COVID-19. Resultó muy difícil encontrar participantes y realizar las aplicaciones, por lo cual se realizaron por completo en un tiempo estimado de dos meses, logrando así concluir las aplicaciones al obtener los resultados de manera electrónica.

Se realizó la aplicación de 30 entrevistas a adultos jóvenes consumidores del *Cannabis sativa* en su uso lúdico, y cumplieran con el requisito de ser habitantes de la colonia Quirindavara de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

Como se mencionó anteriormente, se realizó una entrevista para evaluar la percepción del sujeto en relación con el consumo de marihuana en su uso lúdico. El instrumento consta de 22 preguntas abiertas basadas en el enfoque cualitativo. Se aplicó a 30 sujetos de estudio que cumplieran con las variantes, analizando e interpretando los resultados obtenidos.

Dentro de la investigación, se utilizó como instrumento de trabajo la entrevista, tomando como base la percepción que tiene el sujeto hacia la marihuana en su uso lúdico.

Para la realización de la entrevista se tomaron en cuenta tres elementos enfocados al área de investigación que se busca conocer, los cuales son los componentes: cognitivo, afectivo y conductual. Los resultados obtenidos de cada uno de ellos se explican en los subapartados siguientes.

3.4.1 Componente cognitivo.

Pérez y Gardey (2008) definen lo cognitivo como aquello que pertenece o está relacionado con el conocimiento, debido al proceso de su aprendizaje o experiencia, en la psicología se pretende que los procedimientos de aprendizaje de la mente tienen que ver con la finalidad del crecimiento de conocimientos, desde el más simple al más

complejo. Dentro del presente componente, cabe destacar que se enfoca en procesos intelectuales y en conductas enfocadas con el proceso de desarrollo.

En el componente 1, teniendo en cuenta una relación de preguntas de manera cognoscitiva, la mayoría de las entrevistas realizadas arrojaron una relación en cuanto a las respuestas obtenidas del siguiente reactivo: ¿Qué idea tienes sobre la marihuana?, encontrando una similitud sobre el uso lúdico de la marihuana:

El sujeto 10: refiere que: “es una sustancia buena y relajante que ayuda a inspirarse y hacer cosas para algunas personas.”

Sujeto 3: La menciona “como una sustancia que es muy buena para él y no es como la consideran los demás.”

Sujeto 4: menciona a la marihuana como “una sustancia que te relaja y no es tan mala como piensan.”

Sujeto 8: Se refiere a la sustancia como “un relajante.”

Sujeto 9: “Es una sustancia buena para la relajación y concentración”.

Sujeto 11: Se refiere a la marihuana como “una sustancia que es buena siempre y cuando sea con medida y con un uso útil.”

Sujeto 14: Responde que “tiene muchos beneficios”.

Sujeto 23: “Es una sustancia con realidad distorsionada y llena de tabúes, tiene grandes utilidades”.

Analizando el contenido de las respuestas ante la pregunta anteriormente mencionada, se encuentra similitud en la actitud ante el uso lúdico de la marihuana, de los sujetos muestra de la investigación presente, generalizando con las respuestas más repetidas en su contenido para tomar un resultado base.

Con base en la teoría de Sarason y Sarason (2005) con los resultados obtenidos de la entrevista enfocados al área cognitiva, definen a la marihuana como una sustancia cuyo uso se permite para fines médicos, a pesar de las prohibiciones legales, de la cual el principal ingrediente es el THC, este produce un conjunto de características mentales, las cuales pueden enlazarse al resultado de la opinión de relajación, inspiración que permite realizar tareas para dicho sujeto.

3.4.2 Componente afectivo.

Cuesa (2014) destaca al ser humano como un ser racional, un ser que piensa usa la lógica y tiene la capacidad de reflexionar para tomar decisiones; de igual manera, el ser humano está marcado por su parte afectiva que remite a los sentimientos, el ser humano a lo largo de la historia sigue teniendo la misma afectividad.

Dentro del componente afectivo se dio una relación entre los sujetos entrevistados con el contexto de preferencia y gusto al consumir la sustancia y sus efectos, enfocados en disfrutar la vida de jóvenes. Esta característica se retoma en el reactivo 2: ¿Qué sentimiento tienes hacia la marihuana?

Definiendo su sentimiento hacia la marihuana, los sujetos respondieron:

Sujeto 13: "Un sentimiento de armonía" como una respuesta favorable.

Sujeto 29: "Un gusto y mucha satisfacción."

Sujeto 4: "Una respuesta favorable como el sentir placer a la hora de su consumo."

Sujeto 25: Menciona tener "cariño hacia la sustancia."

Sujeto 9: Señala un sentimiento de "mucho gusto y amor sintiendo efecto de encantarle la marihuana."

Sujeto 18: En cuanto a su respuesta menciona el sentimiento de "sentir placer hacia la sustancia."

Sujeto 20: "Describe su sentimiento hacia la marihuana agradable, señalando gustarle."

Siendo respuestas similares en cuanto al componente afectivo en su gran mayoría, se puede catalogar el sentimiento por parte de los contribuyentes como positivo en relación al consumo y en función de sus experiencias basadas en el consumo de marihuana.

Enlazando lo anteriormente citado con la teoría mencionada por Aparacio (1972), explica a la marihuana como un afrodisíaco, teniendo una relación con la respuesta del sujeto con los sentimientos y efecto que le tiene a la sustancia llamada marihuana, con el gusto y tranquilidad que le genera un contexto afrodisíaco.

3.4.3 Componente conductual.

Este elemento se menciona dentro de una teoría del aprendizaje: la psicología del comportamiento. Al respecto, Guerri (2016) refiere que todos los comportamientos del individuo se adquieren a través de su interacción con el medio ambiente. El comportamiento puede ser estudiado de manera observable, con independencia de los estados mentales internos.

Dentro de la aplicación del instrumento de trabajo, se obtuvieron resultados con similitud entre las respuestas de los sujetos entrevistados con los efectos conductuales que les generaba el consumo de marihuana en cuanto a la pregunta 15: ¿cuáles efectos causa en ti el uso de marihuana? a lo cual, las respuestas de los sujetos describen lo siguiente:

Sujeto 4: señala “sentir una sensación de risa y felicidad de igual manera sentirse en un estado de relajación, dejando preocupaciones y disminuyendo la ansiedad y mucha sed.”

Sujeto 10: Señala un estado de “relajación.”

Sujeto 17: Menciona sentir “tranquilidad.”

Sujeto 15: Manifiesta “relajación, risas, felicidad, hambre, con ganas de realizar actividades.”

Sujeto 18: Señala “una manifestación de relajación y motivación a la hora de su consumo.”

Sujeto 20: Menciona un estado de “relajación, risas, sueño, hambre y sed hacia el consumo de marihuana.”

Sujeto 21: Dentro del consumo de marihuana maneja “un estado de relajación y tranquilidad”.

Sujeto 28: Manifiesta sentirse en un ambiente de “relajación, hambre, risa y sueño.”

Como efecto dentro del uso lúdico de la marihuana, se visualiza una similitud en el entorno en cuanto al componente conductual; se tomó para la globalización de las respuestas de los sujetos participantes con las respuestas más repetidas y usadas, ya que muestran la expresión de síntomas bajo los efectos del uso lúdico de marihuana.

Enfocado a la teoría de Jaffe y cols. (1980), dentro de los efectos de la marihuana mencionan la relajación y sensación de deshidratación, síntomas manifestados por la mayoría de los sujetos.

Dentro de la presente investigación se retomarán los componentes anteriormente mencionados, de los cuales se encontró una relación con el instrumento aplicado, donde se tomaron en cuenta ciertas preguntas relevantes, sin tener la necesidad de tomar todos los reactivos aplicados:

Enfocado al componente cognitivo, se tomó en cuenta la pregunta 5: ¿Cuál es tu opinión sobre el consumo de marihuana?, se tomaron las siguientes respuestas relevantes y en común, a lo que los sujetos respondieron:

Sujeto 1: considera que “está bien su consumo”.

Sujeto 2: opina que es algo “muy bueno”.

Sujeto 4: menciona acerca del consumo de marihuana que es algo que “está bien desde su perspectiva”.

Sujeto 8: la cataloga como una sustancia que está “bien consumirla con la medida adecuada”.

Sujeto 9: cataloga el consumo de marihuana hacia algo que “está bien mientras lo sepas controlar”.

Sujeto 14: cataloga el consumo de marihuana “como algo que está bien siempre y cuando se realice de forma moderada y a conciencia”.

Sujeto 15: menciona el consumo de marihuana como algo que “es bueno dependiendo del uso que se le dé”.

Con base en la teoría de Bembibre (2010), se define el consumo como la referencia enfocada a la acción de utilizar objetos, o bien, algún producto o servicio que pueden ser presentados con diferentes grados de importancia, dependiendo de la persona o la calidad de vida. El consumo es un movimiento social que puede ser transformado en un estilo de vida, para dar un cambio significativo en lo que los individuos viven su día a día; se puede realizar una referencia a lo mencionado por los sujetos encuestados, mencionando que es bueno consumirla y que es catalogada como positiva para su estilo de vida, al afirmar de esta bien consumirla mientras se sepa controlar, es posible decir que es de consumo y no adicción.

Dentro del componente afectivo, se tomó a referencia la pregunta 13: ¿Cómo te sientes al consumir marihuana? Las respuestas que tuvieron mayor índice de repetición fueron:

Sujeto 4: menciona un “sentimiento de felicidad, se sentían bien, relajado” como estado de ánimo con su consumo.

Sujeto 7: señala sentirse con más “ánimos y menos estrés”.

Sujeto 13: señala sentirse “bien alegre, más relajado, con menos ansiedad”.

Sujeto 15: menciona un sentimiento “positivo, de tranquilidad”.

Sujeto 17: señala al consumir marihuana un efecto afectivo de “felicidad y despreocupación”.

Sujeto 19: cataloga sentirse “relajada y feliz con su consumo”.

Sujeto 21: argumenta hacia su consumo de marihuana sentirse “bien, tranquilo y relajado”.

Con este índice de respuestas se muestra que la mayoría de los sujetos percibe un estado sintomatológico similar, con la positividad del sentimiento que genera su

consumo, con base en su respuesta personal como descripción de los efectos causados de la sustancia.

Buscando un seguimiento con las teorías aplicadas dentro de la investigación, se pudo notar cierta relación con la teoría de Capo (2011), quien menciona que, debido al aumento de dopamina, comienza a tener una función definida en los jóvenes, que la usan para sentirse bien, enfrentar la vida o manejar el estrés.

Enfocados en el componente conductual, dentro de la encuesta se dio el contexto de repetidas respuestas dentro de la pregunta 3: ¿De qué manera consumes marihuana? La mayoría de los sujetos coincidió en cuanto a su forma de consumir marihuana como:

Sujeto 2: suele consumirla “fumada”.

Sujeto 3: en “cigarrillo o ingiriendo alimentos preparados con marihuana”.

Sujeto 6: señala su consumo “en pipa o cigarrillo”.

Sujeto 7: señala su consumo por “medio de cigarrillo”.

Sujeto 11: expresa el consumo de marihuana por medio “de alimentos como pasteles”.

Sujeto 13: el consumo de marihuana está basado en “fumarla”.

Sujeto15: señala su consumo de marihuana de manera” fumada o comestible”.

Sujeto 20: expresa su consumo hacia la marihuana como “fumada”.

Estas fueron las respuestas más comunes de los sujetos, el resultado se comparó con la teoría consultada, encontrando una relación favorable.

En relación con la teoría enfocada y expuesta por Capo (2011) la cual define a la marihuana como proveniente del cáñamo de *Cannabis*, esta sustancia es la droga ilegal más usada en Estados Unidos y alrededor del mundo, donde ocurre en escuelas secundaria y superior. Suele ser considerada muy comúnmente como la entrada para consumir algún otro tipo de drogas más fuertes, la marihuana puede ser usada de diferentes maneras, comúnmente es fumada, pero de igual manera se puede consumir de manera mezclada con alimentos o en té.

En relación con las respuestas obtenidas, se tiene en la manera conductual en que el sujeto consume la sustancia, buscando fumarla o comerla. Contrastando la repetición de las respuestas con la teoría, se puede confirmar que está comprobado que es una de las maneras comunes de comportamiento entre el consumidor de marihuana.

CONCLUSIONES

El capítulo final comienza con la descripción del proceso de estudio en relación con el objetivo de la investigación, donde se presenta la relevancia de los de los resultados obtenidos.

Con base en el objetivo planteado en el presente trabajo de investigación: Analizar la actitud hacia el consumo de marihuana en el adulto joven de la colonia Quirindavara, en Uruapan, Michoacán; se puede concluir que la actitud que se tiene en la mayoría de los sujetos entrevistados sobre el consumo del *Cannabis sativa* en su uso lúdico, lo refieren como una sustancia herbácea favorable. La conciben como una sustancia buena y que está bien consumirla, debido a que les genera relajación y tranquilidad, disminuyendo su estrés y aumentando su estado de felicidad.

Dentro del objetivo de la investigación, se puede catalogar que la actitud del individuo hacia el consumo de marihuana es muy relevante y destacada, debido a las respuestas repetitivas en los sujetos. Desde el componente cognitivo, las conductas y creencias positivas que más destacaron son: tiene una idea favorable hacia la sustancia, generando satisfacción ante su consumo y efectos, adquiere experiencias agradables que le permiten desarrollarse en el ámbito social.

Para dar a conocer las conclusiones pertinentes a este trabajo en el componente afectivo, se relacionaron los resultados obtenidos acerca del sentimiento

hacia la marihuana, saliendo a relucir el favoritismo y aprecio por su consumo, ya que refieren les genera alegría. Se observaron durante la entrevista sus expresiones no verbales, demostrando satisfacción por consumirla, considerándole como algo benéfico para ellos, ayudándoles a realizar actividades y sentirse mejor.

A partir del componente conductual de las entrevistas, se encontró una similitud con la respuesta de los sujetos estudiados en la manera de consumir el *Cannabis sativa*, prevaleciendo su empleo al ser fumada mediante el uso de cigarrillo e ingerida en alimentos preparados con esta sustancia herbácea. En cuanto a la forma de comportarse bajo los efectos de la marihuana, se encontró similitud con la bibliografía consultada, ya que los sujetos mencionan gran parte de los efectos y manifestaciones, como son: la relajación, sensación de deshidratación, ojos rojos y el estado de manejo del estrés.

Como conclusión, se puede catalogar la actitud hacia el consumo de marihuana por parte del adulto joven de la colonia Quirindavara, en Uruapan, Michoacán, como una herramienta para la socialización, con la cual se sienten satisfechos e identificados, manifestando una actitud positiva.

A partir de lo anterior, sería muy importante dar mayor difusión a los daños que produce el *Cannabis sativa* en su uso lúdico, ya que la actitud que se tiene de esta se ve afectada por falta de conocimiento; sobre todo, resulta necesario comunicar los beneficios de la prevención, ya que con esto se podría reducir el consumo de esta

sustancia. Es importante utilizar medios interactivos para darlos a conocer, ya que en su mayoría comienzan a emplearla en la adolescencia.

Finalmente, es necesario mencionar como sustancial la colaboración de diversas organizaciones sociales, con el fin de obtener mayor sustento en las estrategias establecidas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aparacio López, Octavio. (1972). *Drogas y toxicomanías*. Madrid, España: Editorial Nacional.
- Ball, Samuel. (1988). *La motivación educativa: actitudes. Intereses, rendimiento, control*. Madrid: Editorial Narcea.
- Becerra, Rosa María. (1999). *Trabajo social en drogadicción*. Argentina: Editorial Lumen.
- Buela Casal, Gualberto y Sierra, J. Carlos (1997). *Manual de Evaluación Psicológica*. Madrid: Editorial Siglo Veintiuno de España Editores, S.A.
- Capo Bauza, María Cristina. (2011). *Mis Hijos y Las Drogas. La prevención a través del clima familiar afectivo*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Castañón Gómez, Ricardo. (2004). *Hábitos y Actitudes. Cuando la palabra hiera*. México: Editorial Centro Internacional de Estudios Humanos. Grupo Internacional para la Paz.
- Chapman, Elwood. (1991). *Actitud y trabajo*. México: Trillas.
- Eduardo Amorós (2007). *Comportamiento organizacional en busca del desarrollo de ventajas competitivas*. Perú: escuela de economía.
- Festinger, León. (1993). *Psicología Social Experimental: La teoría de la disonancia cognitiva*. España: Editorial Oviedo.
- Garza Gutiérrez, Fidel y Vega Fuente, Amando. (1983). *La juventud y las drogas*. México: Editorial Trillas.
- Girdano, Daniel y Dusek, Dorothy. (1986) *Drogas*. Ciudad de México: Editorial Fondo Educativo Interamericano.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, María del Pilar (2014). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Hill, John W. y Kolb, Doris K. (1999) *Química para el nuevo milenio*. México: Editorial Prentice Hall.
- Hinojosa Nieto, Erika Nallely. (2010). *Influencia de los rasgos de personalidad sobre las actitudes hacia el consumo de marihuana* (tesis de pregrado). Uruapan, Michoacán: Universidad Don Vasco.
- Holahan, Charles J. (2012). *Psicología ambiental*. México: Limusa.

- Insko, Chester y Schopler, John. (1980). *Psicología social experimental*. México: Editorial Trillas.
- Jaffe, Jerome; Petersen, Robert y Hodgson, Ray. (1980) *Vicios y drogas, problemas y soluciones*. México: Editorial Harla.
- López Ábrego, José Antonio. (2012). *Criminalística actual; ley, ciencia y arte*. Tlalnepantla: Editorial EuroMéxico.
- Leon Mann (2002). *Elementos de la psicología social*. México: Editorial Limusa S.A. D C.V.
- Mitterer, John y Coon, Dennis. (1986). *Introducción a la psicología*. México: Addison - Wesley iberoamericana.
- Moreno, Kena. (2012). *Drogas las 100 preguntas más frecuentes*. México: Editorial Trillas.
- Moscovici, Serge. (2008). *Psicología Social*. México: Editorial Paidós.
- Rodrigues, Aroldo. (2004) *Psicología para principiantes*. México: Editorial Trillas.
- Salmerón, Fernando. (1971). *La filosofía y las actitudes morales*. España: Editorial Siglo Veintiuno Editores.
- Sánchez, Lisa; Powell, Martin y Rolles, Steve. (2013). *Terminando la guerra contra las drogas*. México: Editorial México Unidos contra la Delincuencia, A.C.; Transform Drug Policy Foundation.
- Sarason, Irwin y Sarason, Barbara. (2005) *Psicología anormal*. México: Editorial Trillas.
- Sferra, Adam; Wright, Mary Elizabeth y Rice, Louis Alberto. (2005). *Personalidad y Relaciones Humanas*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Thompson, Merita. (2000) *Creceremos sin drogas*. México: Editorial Prentice hall.
- Tornero Díaz, Carlos. (1991). *La actitud del hombre frente a la vida*. México: Editorial Porrúa.
- Turchetto, María Andrea. (2012) *Todo lo que quieres saber sobre adicciones*. Uruguay: Editorial Montevideo.
- Vargas Alvarado Eduardo. (2008). *Medicina forense*. México: Editorial Trillas.
- Velasco Fernández, Rafael. (2004). *La Familia ante las drogas*. México: Editorial Trillas.

MESOGRAFÍA

- Bembibre, Cecilia. (2010, junio). *Definición de Consumo*. Recuperado de <https://www.definicionabc.com/economia/consumo.php>
- Cuesa, Maite. (2014, 10 de abril). *Afectividad*. Recuperado de <https://www.importancia.org/afectividad.php>
- Clínica kalapa. (2016). *cannabinoides*. Recuperado de <https://www.kalapa-clinic.com>
- Definición XYC. (2021). *teoría del aprendizaje* recuperado de <https://definicion.xyz/teorias-del-aprendizaje>
- Guerri, Marta. (2016, 1 de febrero). *En qué consiste la Psicología Conductual*. Recuperado de <https://www.psicoadictiva.com/blog/consiste-la-psicologia-conductual/>
- Comisión Nacional contra las adicciones. (2019). *informe sobre la situación del consumo de drogas en México y su atención integral 2019*. Ciudad de México: CONADIC. recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/477564/Informe_sobre_la_situacion_n_de_las_drogas_en_Mexico_.pdf
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas. (2018). *Las Drogas, el Cerebro y el Comportamiento. La Ciencia de la Adicción*. Recuperado de https://d14rmgtrwzf5a.cloudfront.net/sites/default/files/soa_sp_2014.pdf
- Market Data México. (2019). *Colonia Quirindavara, Uruapan, en Michoacán de Ocampo*. Recuperado de <https://www.marketdatamexico.com/es/article/Colonia-Quirindavara-Uruapan-Michoacan-Ocampo>
- Marketing E-nquest. (2018, 20 de agosto). *¿Qué es un estudio transversal?* Recuperado de <https://www.e-nquest.com/que-es-un-estudio-transversal>
- Ministerio del Ambiente de Perú (s.f.). *Los instrumentos de evaluación*. Recuperado de http://www.minam.gob.pe/proyecolegios/Curso/curso-virtual/Modulos/modulo2/1Inicial/m2_inicial/los_instrumentos_de_evaluacin.html
- Pérez Porto, Julián y Gardey, Ana (2008). *Definición de cuestionario*. Recuperado de <https://definicion.de/cognitivo>

Pérez Porto, Julián y Gardey, Ana (2012). *Definición de cuestionario*. Recuperado de <https://definicion.de/cuestionario>

Pothead Media. (2017). *¿POR QUÉ EL CANNABIS ALTERA NUESTRA PERCEPCIÓN DEL TIEMPO?* Recuperado de <https://potheadtv.com/cannabis-altera-nuestra-percepcion-del-tiempo>

psikipedia.com (s.f.). *Funciones de las actitudes*. Recuperado de <https://psikipedia.com/libro/psicologia-social/1150-funciones-de-las-actitudes>

pueblosamerica.com. (2020). *QUIRINDAVARA*. Recuperado de <https://mexico.pueblosamerica.com/ii/quirindavara>

Raffino, María Estela. (2020, 25 de septiembre). *Entrevista*. Recuperado de <https://concepto.de/entrevista/>

Ucha, Florencia (2008). "Definición de encuesta". Recuperado de <https://www.definicionabc.com/comunicacion/encuesta.php>



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO**

Estimado (a) Participante:

El presente cuestionario tiene como propósito recabar información sobre la actitud ante el consumo del *Cannabis sativa*. Consta de una serie de preguntas. Al leer cada una de ellas, concentre su atención de manera que la respuesta que emita sea fidedigna y confiable. La información que se recabe tiene por objeto la realización de un trabajo de investigación relacionado con dichos aspectos.

No hace falta su identificación personal.

i Muchas Gracias, por su valiosa colaboración!

Edad: _____

1. ¿Cómo iniciaste a consumir marihuana?
2. ¿Qué sentimiento tienes hacia la marihuana?
3. ¿De qué manera consumes marihuana?
4. ¿Qué idea tienes sobre la marihuana?
5. ¿Cuál es tu opinión sobre el consumo de marihuana?

6. ¿Cuáles beneficios encuentras en el consumo de marihuana?
7. ¿Cuál es tu postura sobre la legalización de la marihuana?
8. ¿Por qué crees que la marihuana es ilegal?
9. ¿Te favorecería la legalización de la marihuana?
10. ¿Qué uso le darías a la marihuana si fuera legal?
11. ¿Le has dado uso medicinal a la marihuana?
12. ¿Qué percepción crees que tiene la sociedad de la marihuana?
13. ¿Cómo te sientes al consumir marihuana?
14. ¿Cómo era tu ambiente laboral antes de consumir marihuana?
15. ¿Cómo era tu vida antes de consumir marihuana?
16. ¿Cómo te sientes con tu vida después de consumir marihuana?
17. ¿Cómo te comportas bajo los efectos de la marihuana?

18. ¿Qué opina tu familia sobre el consumo de marihuana?

19. ¿Cuáles son tus planes a futuro acerca del consumo de marihuana?

20. ¿Conoces las consecuencias de consumir marihuana?

21. ¿Cómo era la vida con tu familia antes de consumir marihuana?